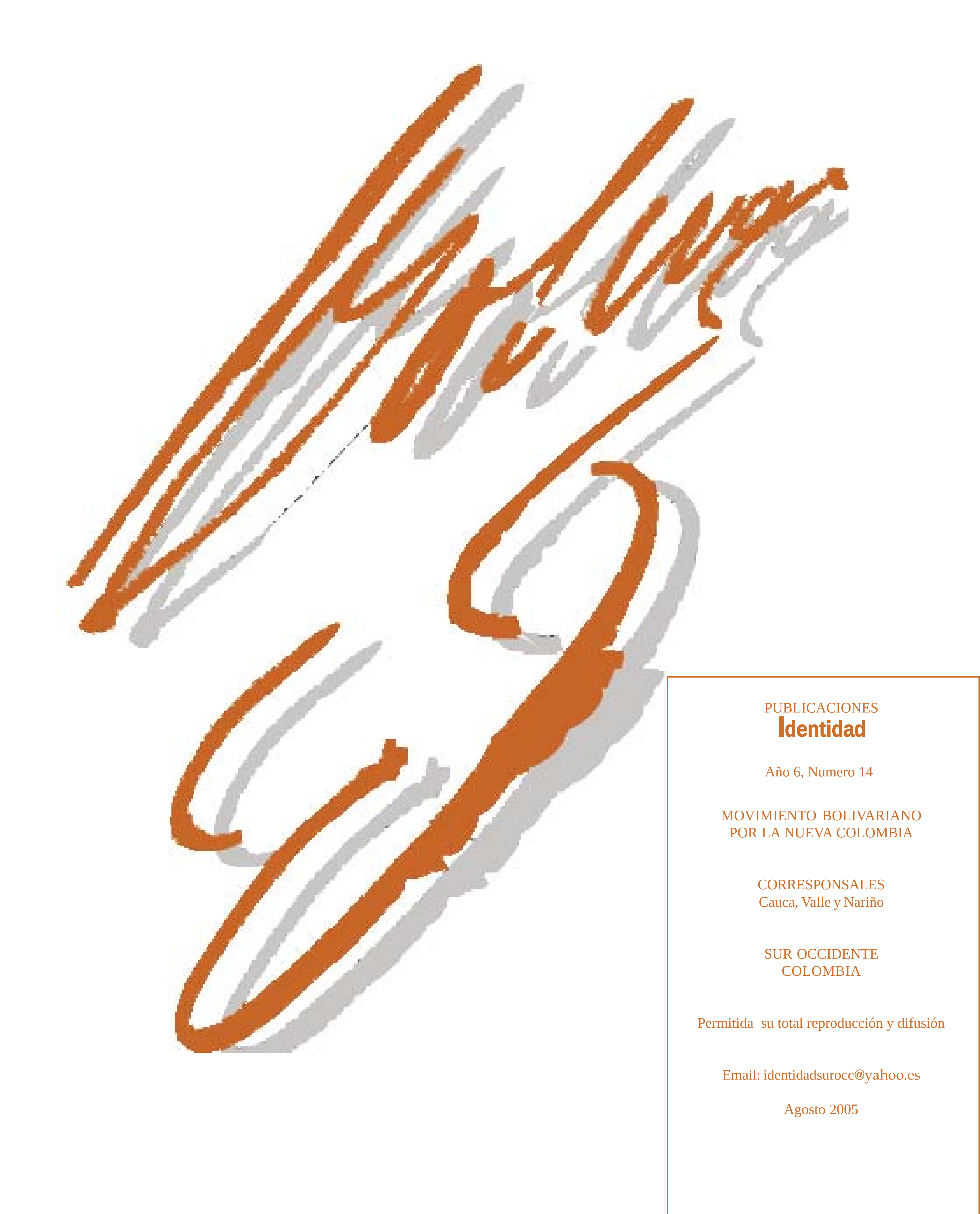


Identidad
Año 6, Numero 14, Agosto 2005
LÓGICA DE LA GUERRA DEL CAPITAL APLICADA EN EL PACÍFICO COLOMBIANO
SOBERANÍA Y POLÍTICA
VALLENPAZ:
La guerra por otros medios
WWW.movimientobolivariano.org
identidadsurocc@yahoo.es



PUBLICACIONES
Identidad

Año 6, Numero 14

MOVIMIENTO BOLIVARIANO
POR LA NUEVA COLOMBIA

CORRESPONSALES
Cauca, Valle y Nariño

SUR OCCIDENTE
COLOMBIA

Email: identidadsurocc@yahoo.es

Agosto 2005



Destapen, destapen

«La Guerra y la corrupción, los dos males que pusieron a Colombia al borde de la desaparición como nación a fines del siglo, se dispararon en medio del tapen, tapen. Las consecuencias serían funestas cuando el narcotráfico apareció, altanero y desafiante, y la clase dirigente pretendió hacerse la pendeja, lucrándose por los laditos de este *boom* criminal, lo mismo en los negocios que en la política, proceso para el cual el tapen, tapen resultaba muy conveniente».

Mauricio Vargas, Revista Cambio, No. 624, 13 al 20 de junio de 2005.

Donbernabilidad

«No es fácil explicar, hacia adentro, que el señor Murillo no está capturado sino desmovilizado. Sobre todo porque la razón de su súbita desmovilización es la orden judicial por el asesinato de tres personas. Un crimen cometido para doblegar políticamente a una región. Una violación del cese de hostilidades que en lugar de traducirse en la exclusión del proceso de paz, se vuelve ocasión para entregar nuevos privilegios al delincuente. Con el tratamiento preferencial a «Adolfo Paz», como le gusta ser llamado, el gobierno está trasmitiendo el terrible mensaje de que los señores de Ralito tienen licencia para matar.»

Daniel Coronell, Revista Semana, No. 1.206, 13 al 20 de junio de 2005.

Álvaro Uribe, neopopulista

«A pesar de la tendencia hacia la izquierda que se ha abierto paso en Latinoamérica, la administración de Álvaro Uribe sigue conforme con la suplantación de verdaderas estrategias de desarrollo por aquel modelo de apertura hacia adentro que el TLC no hará sino ratificar en grande. Sin partidos organizados para postular y defender estrategias de largo alcance, con un déficit fiscal enorme y una deuda externa que crece a pasos de gigante, el plan que el gobierno publicita en enero de 2005 para quince años parece más encaminado a ambientar la campaña por la reelección presidencial que a producir un cambio estructural en el modelo económico y social.»

Cristina de la Torre, Revista Numero, edición 44, marzo-abril-mayo de 2005.

«Filantropía» de banquero y lucha contra la pobreza

«La realidad niega el análisis del banquero. Los datos son contundentes: el problema de la pobreza en Colombia se explica más por la exclusión, la concentración de la riqueza, el desempleo, los bajos salarios y la violencia que ejercen las élites sobre la comunidad. En el nivel nacional, entre los años 2001 y 2004, el índice que mide la concentración del ingreso (Gini) se mantiene en 0,52 (el rango del indicador va de 0 a 1; mientras más cercano a 1, mayor la concentración), colocando al país entre los de mayor desigualdad socioeconómica en el mundo».

Libardo Sarmiento Anzola, Le Monde Diplomatique, junio de 2005.

Entre la oscuridad y la esperanza

«El desafío que impone esta nueva época es grande. Tal vez el mayor que hayamos tenido que enfrentar en nuestra historia. Nos arremete y sufrimos un orden que está mal, que hace daño y que no sirve, eso lo sabemos y lo decimos con fuerza. No solamente están a riesgo nuestras culturas, nuestras comunidades, nuestros pueblos y familias. Es peor, la vida misma corre el riesgo de ser destruida por la ceguera de quienes se han equivocado y utilizan el mayor poder de la historia para convertir en mercancía todo lo que existe a través de su proyecto de muerte.»

Mandato Indígena y Popular de la Minga por la Vida, la justicia, la alegría, la libertad y la autonomía, Cali, septiembre 2004; Le Monde Diplomatique, junio de 2005.

Fercho

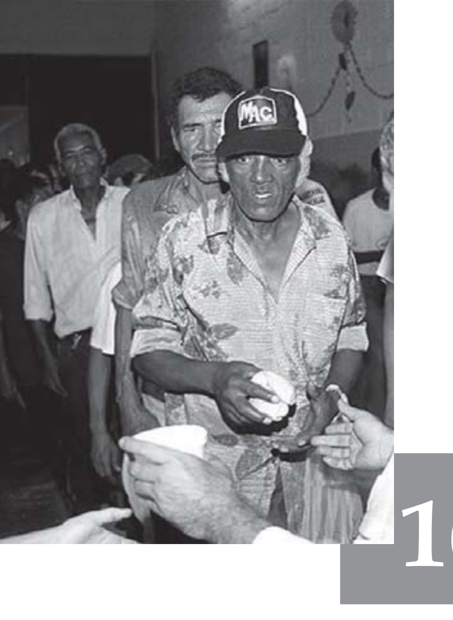
Por Anna

SI ADOLFO HITLER AUN EXISTIERA, ¿CREES QUE URIBE TAMBIÉN?

SÓLO DIOS SABE!

Deslegitimando Lo Ya Deslegitimado





CONTENIDO





EDITORIAL

«EL INTERÉS NACIONAL, EL PATRIOTISMO»

Carlos Marx escribió que una clase social para ganar el Poder y mantenerse en él se ve obligada a encubrir sus intereses particulares mostrándolos como si fueran de beneficio para toda la sociedad. Lo dicho por Marx –así no se comparta su pensamiento- ha sido refrendado, y lo sigue siendo, por la oligarquía colombiana en su largo periodo de dominación: sus conveniencias las esconde tras un velo *demagógico*, señalando que sus decisiones son de provecho para toda la Nación, que sirven a las necesidades de la Patria. Veamos algunos acontecimientos políticos relacionados con el gobierno del presidente Uribe:

1. El nombramiento como presidente del BID de Luís Alberto Moreno, exembajador en los Estados Unidos.

Según las opiniones de la clase política liberal-conservadora se beneficiará toda Colombia por las «buenas relaciones» mantenidas por Luís Alberto Moreno con los EEUU durante el tiempo que ejerció como embajador en Washington. Pues su posición favorecerá más empréstitos para la Nación cuyo dinero se necesita para solventar la crisis e inyectarlo a los planes económicos y sociales.

Se esconde, en este caso, que con el abultamiento de la deuda externa y el pago de sus correspondientes intereses vienen mayores impuestos, más carestía, salarios más bajos, nuevas privatizaciones, expulsión de trabajadores de sus empleos y miseria para las mayorías pobres, ya que los recursos se destinarán a la continuación de la llamada política de seguridad democrática y no a la generación de empleo ni a la inversión social.

2. La designación del expresidente Andrés Pastrana como nuevo embajador de Colombia en Washington.

Argumentan, esta vez, que ello permitirá mantener y fortalecer las buenas relaciones con el gobierno de Bush, dado que fue Pastrana quien «restableció» y mejoró estas relaciones luego del deterioro sufrido en el cuatrienio de Samper, obteniendo del gobierno gringo 4,500 millones de dólares para el Plan Colombia, fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y mayor intervención militar y política norteamericana. Los resultados de su gestión como embajador serán más dólares para prolongar el Plan Colombia, firma del TLC, legitimación de la ley de impunidad y legalización del paramilitarismo, así como mayor intromisión del tío Sam en los asuntos internos de nuestro País. Por tanto es, según la *clase minoritaria burguesa*, el «interés nacional» el que inclinó a Pastrana a aceptar esta nominación toda vez que el expresidente se ha caracterizado por ser un verdadero «patriota».

No se dice que el Plan Colombia, con su escalamiento de la guerra, está dirigido contra las organizaciones del pueblo -en armas y desarmadas- que reivindican mejores condiciones de vida para los pobres. Que las fumigaciones de coca y amapola están acabando con las economías campesinas al destruirles los productos alternativos de subsistencia y los productos de pan coger, al envenenar a sus animales y contaminar aguas y suelos. Y sobre todo, que nada puede ir más en contra del interés de la Nación que la entrega de la SOBERANÍA NACIONAL al capital foráneo.

3. La política de «guerra contra los terroristas» encaminada a derrotar militarmente a las guerrillas y generar condiciones de seguridad para la inversión extranjera.

El crecimiento desbordado y continuo del gasto militar tiene como soporte las múltiples reformas fiscales que pesan sobre los hombros de los trabajadores, desposeídos y capas medias de la población que ven cómo son obligados por los poderes públicos a pagar los costos de una guerra a favor de los poderosos y enfilada contra quienes luchan por justicia social. Pero también es «plebeya» la sangre derramada por soldados y policías, pues aprovechan las necesidades económicas y la ignorancia política de los jóvenes para enrolarlos en un conflicto en donde son adiestrados para asesinar a sus propios hermanos. El ardid de que defienden la Patria es empleado también para inducir a la población a que se vinculen a la confrontación como informantes.

En realidad solo defienden los privilegios de quienes se han adueñado de las riquezas del País, de quienes no se preocupan, ni tienen porqué hacerlo, por encontrar una SALIDA POLÍTICA al prolongado conflicto armado, mediante la superación de las causas sociales y políticas que lo engendraron,

cuales son las desigualdades socioeconómicas, la antidemocracia y el terrorismo de Estado.

4. La firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos.

Dijo el embajador de los EEUU que si Colombia no firma rápidamente el TLC se quedará sola, aislada y en el más indeseable de los mundos, y salieron a apoyar dichos argumentos, a través de los medios de comunicación, la elite del gobierno y algunos representantes de los gremios más favorecidos con el Tratado. Otra vez presentan las ventajas para una parte minoritaria de colombianos como si lo fueran para el conjunto de la sociedad.

El Tratado acrecentará la miseria del campesinado colombiano y afectará, incluso, a grandes cultivadores de arroz, algodón y otros productos agrícolas. Así mismo saqueará nuestras riquezas renovables y no renovables, los bienes biogenéticos, echará a la calle a cientos de miles de trabajadores y arruinará la producción nacional, agraria e industrial, ya que quienes llevarán la voz cantante en la producción y comercialización de mercancías serán empresas transnacionales gringas. Nuestra salud va a depender en mayor proporción de los laboratorios farmacéuticos de los Estados Unidos, la educación estará supeditada al modelo norteamericano y, como consecuencia de todo ello, se echarán por tierra los elementos de identidad cultural que aún prevalecen en nuestra Patria. Sin olvidar que tal Acuerdo contendrá cláusulas, por encima de la Constitución Nacional, que castigan ferozmente cualquier incumplimiento de nuestra parte. ¿Donde está, entonces, el beneficio nacional?

5. El proceso de «desmovilización» de los paramilitares.

De acuerdo con el gobierno Uribe la farsa de Ralito, legalizada a través de la llamada «ley de justicia y paz», significa un avance en la búsqueda de la «paz de la patria» y por tanto es necesario que los colombianos, todos, y en especial las víctimas de los crímenes del paramilitarismo (dígase terrorismo de Estado) deben perdonar a sus victimarios. La sociedad debe acogerlos y abrirles fuentes de empleo reincorporándolos, así, a la vida civil.

¿Quienes son realmente esos criminales y cuales sus víctimas? ¿Pretenden que la memoria colectiva del pueblo colombiano se borre -porque así lo dicta el adefesio legal aprobado por los congresistas- y se olviden las masacres, desapariciones, torturas, destierro y robo de tierras realizado en los últimos 20 años de guerra sucia, promovida desde las altas esferas del Estado por los sucesivos gobiernos, como estrategia político-militar para eliminar a la oposición política? En ese recorrido de la muerte exterminaron un Movimiento político nacional y diezmaron muchas organizaciones políticas y sociales del pueblo y en la actualidad siguen asesinando a líderes populares. Esta «paz nacional» en realidad solo es la paz de los sepulcros de los humildes, necesaria para mantener incólumes los privilegios de quienes se encuentran en el Poder, es el premio y oxigenación política a quienes con motosierra en mano son los adalides de la «pacificación», del exterminio de la población civil, como desarrollo de un programa, clandestino e ilegal, de la clase dirigente del País.

Las supuestas desmovilizaciones son, en verdad, campañas de reclutamiento de paramilitares con el patrocinio estatal para llevar a cabo la fase actual de su estrategia, cual es la de extenderse hacia los ámbitos sociales y territorios a donde no pudieron hacerlo a sangre y fuego. Y de consuno establecer mecanismos proselitistas que den piso político al partido fascista que pretende crear el más notable agenciador del paramilitarismo: Uribe.

Mencionamos solo estos pocos casos, de una cadena de medidas, decisiones y programas del gobierno, en cada una de las cuales encontramos impresa la maniobra de mostrar como interés nacional lo que en verdad concierne a los sectores más ricos y poderosos del país y cuyo fin inmediato es ampliar la base social, política y burocrática para asegurar la reelección presidencial.

Todos los pobres de Colombia, las capas medias de la población y los empresarios patriotas, el conjunto de quienes en realidad pensamos y trabajamos en provecho de la nación colombiana debemos unirnos con *espíritu bolivariano* en torno a un mismo propósito, que favorezca a las mayorías, para ir a la protesta a combatir no solo las políticas uribistas y su reelección sino también los esfuerzos de la gran burguesía por perpetuar sus privilegios al costo de mayor miseria, muerte e ignorancia de la población y del saqueo por las empresas transnacionales de lo que aún nos queda de riqueza. Está en juego, además, nuestra SOBERANÍA y nuestra Identidad Nacional.

MATÍAS ALDECOA

EDITORIAL

CINCO AÑOS DEL MOVIMIENTO BOLIVARIANO

Desde la persecución santanderista que condujo al sepulcro al Libertador en 1830, las ideas bolivarianas y su proyecto político han estado vivos y no han dejado de ser luz de esperanza para los pobres de Colombia. Hoy 29 de abril de 2005, 5 años después del lanzamiento público en San Vicente del Caguán, el MOVIMIENTO BOLIVARIANO se ha convertido, en la clandestinidad, en alternativa política para todos aquellos que aspiran a construir en nuestra patria una sociedad con justicia, igualdad, democracia, libertad y soberanía.

El pueblo ha perdido la credibilidad en la clase política dirigente: el terrorismo del estado colombiano, en los últimos 57 años de historia política, ha asesinado a connotados dirigentes que, en su momento, encarnaron el sentir popular, hasta llevar al exterminio a movimientos políticos enteros como sucedió con la Unión Patriótica, movimiento que actuaba dentro del marco de la Constitución. Hoy, los verdugos reciben en Ralito, de manos del gobierno Uribe, el premio que la clase oligárquica otorga a quienes han defendido sus privilegios.

En 5 años de existencia bajo el TERRORISMO DE ESTADO, el MB ha prendido en el pueblo y ha permanecido siempre presente en el accionar del movimiento social, en los barrios, en las comunas, en las huelgas, en las movilizaciones campesinas e indígenas, en las luchas estudiantiles, en la rebeldía negra, en el corazón de las luchas del pueblo, creciendo en experiencia y combatividad.

El Movimiento Bolivariano, inspirado en el pensamiento político del Libertador, propugna por la conformación de un Nuevo Gobierno que se comprometa con la reconciliación nacional, concebida como el reencuentro y la unidad del pueblo colombiano, que nos lleve a superar las divisiones políticas, y en el que tengan eminente lugar las diferentes expresiones étnicas, organizativas y religiosas existentes en nuestro país. El Nuevo Gobierno, democrático y participativo, debe conducir a la nación por el camino de la reconstrucción económica y cultural, la defensa soberana de nuestras riquezas y del medio ambiente, y la garantía de la justicia social. Además debe contribuir a la unidad latinoamericana como paso fundamental para superar la dependencia neo colonial que nos mantiene en el atraso.

El Nuevo Gobierno debe ser fruto de la convergencia de las grandes mayorías colombianas en una sola propuesta política capaz de derrotar las pretensiones reeleccionistas de quienes se proponen perpetuar en nuestro país un estado fascista.

Invitamos a todos los colombianos a ocupar un espacio en el MB, y los convocamos – como dijera el compañero Alfonso Cano, jefe nacional del movimiento – a «cimentar futuro sobre nuestros históricos valores patrios, para juntar esfuerzos y esperanzas y concluir lo que el libertador Simón Bolívar empezó y está por terminar: la integración latinoamericana, la independencia nacional y la justicia social».

Llamamos, así mismo, a todas las organizaciones sociales y políticas, a las amplias masas populares a que, juntos, nos movilicemos y actuemos en contra de la REELECCIÓN de Uribe y de la firma del TLC, y a que hagamos una conmemoración del PRIMERO DE MAYO unitaria y combativa.

MOVIMIENTO BOLIVARIANO POR LA NUEVA COLOMBIA
Región Suroccidente
Abril 29 de 2005



LA LUCHA ESTUDIANTIL AVANZA

Por: GUILLERMO

Cada nuevo día que pasa bajo el yugo del más terrible y devastador de los imperios conocidos hasta hoy por la humanidad, el imperio norteamericano, aumentan las decenas y centenas de muertos y desplazados en nuestro país; hectáreas de nuestro soberano territorio ocupadas por el invasor; her-manas y hermanos convertidos en verdugos de su propia patria a cambio de pan; más hambre, mise-ria, explotación. El acelerado proceso de expansión del gran capital transnacional sugiere a quienes buscamos un verdadero cambio para la sociedad, intensificar el trabajo conspirativo, de no ser así, la insaciable voracidad del sistema capitalista terminará por agotar los recursos vitales -y cualquier posibilidad de construir una sociedad justa y equitativa- en su estúpida carrera de acumulación. Esto lo tiene claro el movimiento estudiantil colombiano, que con la bandera de la defensa de la educación superior pública, está llamado a ser un importante eslabón de la resistencia contra la tiranía.

Pero la tarea es cada vez más difícil. La revolución educativa propuesta por el gobierno uribista (léase impuesta), fundamentada en el desmonte paulatino de la financiación estatal de la Universidad, poniendo a competir a éstas por el presupuesto con indicadores de calidad extraídos del modelo eficientista de las grandes compañías extranjeras cuyo paradigma indica «hacer mas con menos», deja a la deriva la posibilidad de construir un proyecto de país que desarrolle ciencia y tecnología propensa al bienestar social, que produzca conocimiento que esté a la vanguardia de los acontecimientos mundiales sin perder nuestra identidad como colombianos, entendiéndonos en un mundo inevitablemente globalizado.

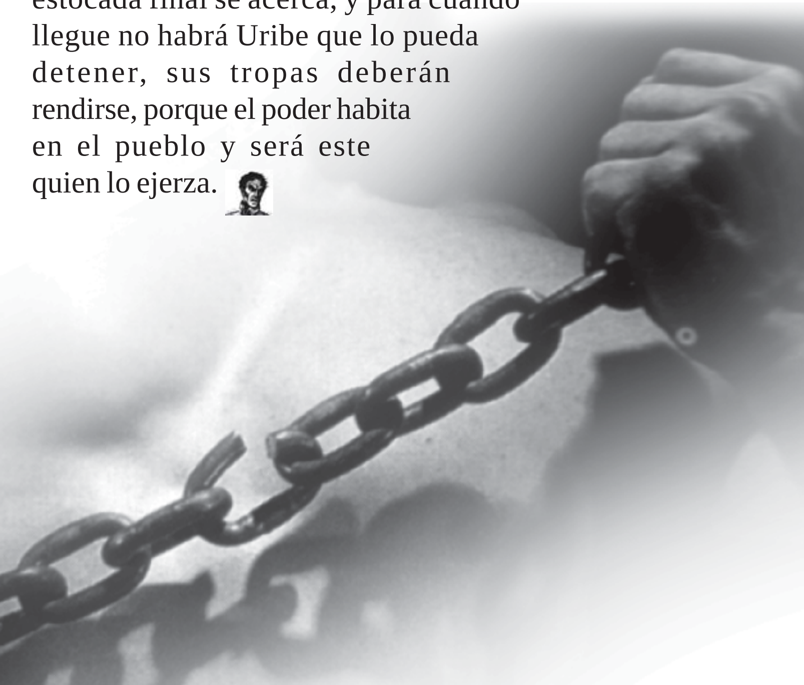
...se llevará la educación superior a su máxima expresión académica, mientras estos son acomodados a la filosofía «educación subdesarrollada para los pueblos subdesarrollados».

Más aún, cuando la orden general es acreditar todos los programas curriculares ofrecidos por las Universidades colombianas a estándares establecidos por el Banco Mundial, con el sofisma que de esta forma se llevará la educación superior a su máxima expresión académica, mientras estos son acomodados a la filosofía «educación subdesarrollada para los pueblos subdesarrollados».

Toda esta trama de artimañas vendepatrias, resumidas en la reforma académico-administrativa de la Universidad Nacional de Colombia y el decreto 2566 para las demás Universidades del país, se ven agravadas con la política de «Seguridad Democrática», que da vía libre a los organismos de seguridad del Estado para actuar de la forma que mejor les parezca con el fin de silenciar las voces de protesta que se alzan desde los campus universitarios, en las calles, plazas públicas y barrios de nuestras desangradas ciudades, convirtiendo así en blancos indefensos a los líderes estudiantiles que atienden al llamado de la historia y al compromiso con su patria. Ejemplo claro de esto son los 14 detenidos de la Universidad de Antioquia, quienes están siendo sindicados de rebelión, terrorismo y homicidio culposo, cuando su único delito ha sido oponerse ante las claras intensiones de acabar con la Universidad. Por otro lado el intenso trabajo de distracción ofrecido por los medios masivos de comunicación que tienen alienada la sociedad colombiana, con noticieros que nos venden una información totalmente parcializada olvidando cualquier principio ético o moral a la hora de presentar sucesos de interés general, y una gama de programas desde telenovelas hasta realitys completamente faltos de contenido educativo, en donde se expone, se invita y se incita a crear actitudes individualistas en la persona, generando un resentimiento celoso hacia quienes lo rodean, llevándolo finalmente a encajar dentro del sistema de competencia que exige el mercado.

No obstante la privatización de la educación merodeando por los pasillos del trágico congreso, la sociedad atomizada y mediatizada hasta el punto de tener 23 millones de miserables alrededor y no inmutarse, y el pie de fuerza estatal cada vez mayor, mejor armado y más deshumanizado, las juventudes bolivarianas que hacemos presencia dentro de las distintas instituciones de educación superior pública, seguimos trabajando incansablemente con el sueño de vivir la patria que nuestro padre, El Libertador, dejó plasmada con su sangre y la de sus guerreros, desde todos los flancos de batalla, en los congresos y en las montañas, con el discurso y con la espada; claros en la convicción de que solo una sociedad educada en la igualdad y el respeto por el otro será la garante en la construcción de un país con justicia social, democrático y soberano.

El trabajo que resta es arduo, pero el pueblo colombiano puede estar seguro que nuestro grito de lucha jamás dejará de escucharse donde sea que se necesite. El balance de este primer semestre demuestra que a pesar de la arremetida gubernamental, el movimiento estudiantil está más vivo que nunca. El proceso insurreccional ha comenzado a dar sus primeros frutos. El día de la estocada final se acerca, y para cuando llegue no habrá Uribe que lo pueda detener, sus tropas deberán rendirse, porque el poder habita en el pueblo y será este quien lo ejerza.



VALLENPAZ:

PLAN DE PENETRACIÓN IDEOLÓGICA BURGUESA O LA GUERRA POR OTROS MEDIOS

A LA MEMORIA DE EDUARDO,
COMPAÑERO CAIDO EN LA LUCHA POR UNA NUEVA COLOMBIA

Los que mueren por la vida
no pueden llamarse muertos
y a partir de este momento
es prohibido llorarlos

Ellos no serán bandera
para abrazarnos con ella
y el que no la pueda alzar
que abandone la pelea
no es tiempo de recular
ni de vivir de leyendas

Canta canta compañero
que tu voz sea disparo
que con las manos del pueblo
no habrá canto desarmado

Canta canta compañero
que no calle tu canción
Si te falta bastimento
tienes ese corazón

Canta canta compañero
canta canta compañero

Alí Primera (Fragmento de la canción
«Los que mueren por la vida no pueden llamarse muertos»



Por: ARSENIO NASER

La llamada inversión social del «PLAN COLOMBIA» trajo consigo la creación de ONGs por parte de los polítiqueros afines a la ideología neoliberal e imperialista del actual gobierno, con el fin de hacerse a una fuente de recursos con los cuales poder pagar sus favores clientelistas y por ende financiar sus campañas electorales. Es notorio como en la región sur occidente se han creado dichas organizaciones en los departamentos de Tolima, Nariño, Putumayo, Cauca y Valle del Cauca. En estos dos últimos departamentos es amplia la presencia de la ONG VALLENPAZ, la cual viene adelantando labores de inversión bajo la ejecución de recursos financiados por la USAID (Agencia de cooperación internacional de los Estados Unidos). Estos recursos se enfocan principalmente hacia sectores o territorios de comunidad campesina y donde, aunque digan sus directores que es mera coincidencia, se dio la mayor presencia paramilitar. Los casos que se pueden registrar son: Buenos Aires (Cauca), Santander de Quilichao (Cauca), Jamundi (Valle), Pradera (Valle), Palmira (Valle) y Cerrito (Valle), entre otros.

Como es bien sabido *«el objetivo primordial del capitalismo es la colonización de las mentes de las comunidades, para que estos confundan sus medios con su fin primordial, que no es otro que la acumulación desenfrenada por parte de unos pocos»*. Aunque la financiación norteamericana se disfrace de seguridad alimentaria y de políticas favorables al campesinado, esta no debe dejar de ser considerada como una inversión para ser recuperada con mayores ganancias en el futuro.

En este orden de ideas nos proponemos hacer un análisis crítico de la presencia de esta organización con sus jugosos recursos en los territorios campesinos, a la luz de las ideas que se proponen en los proyectos que viene ejecutando en la zona sur oriente del Valle y norte del Cauca, llamados «**Centros de convivencia de la cordillera central del Valle y norte del Cauca» y «Justicia restaurativa, coexistencia y paz en Colombia»**, donde participan como cofinanciadores y gestores el sector privado azucarero, la Fundación Alvar Alice, la Fundación Corona, La Fundación Paz y Bien, la Pontificia Universidad Javeriana-Cali, Synergos Institute y las administraciones departamentales y municipales.

En primera instancia, es importante mencionar la fuerte cofradía que se ha propuesto para la ejecución de estos proyectos donde el sector privado nacional, asociado al transnacional, quiere aparecer como defensor y constructor de una «política social» que se fundamenta en la **«caridad con colmillos»**, puesto que como nos lo muestra la historia no se puede creer que, por ejemplo, el sector azucarero patrocinador del paramilitarismo aparezca ante los campesinos como constructor del «tejido social». Aspecto que es considerado como objetivo general del proyecto de creación de centros de convivencia, que plantea: **«El centro de convivencia es un lugar geográfico especifico donde se concentran acciones sociales y económicas dirigidas a la reconstrucción del tejido social, la recuperación de la paz y la conservación del medio ambiente»[1].**

Así mismo, los otros socios como la Universidad Javeriana-Cali, apuntalan la estrategia de confusión al campesino a través de la reproducción de la idea de la «búsqueda de la paz», pero una paz renuente a la justicia social y la redistribución de la riqueza, este último factor principal para la extinción de la guerra en nuestro país. Es conocida la posición de la iglesia a través de la Universidad Javeriana, sobre la «paz» como el silenciamiento de los fusiles, lo cual se confirma en la justificación planteada para el proyecto en mención, en donde se dice: **«el reciente conflicto entre guerrilla y paramilitares ha producido: 800 campesinos asesinados, 4500 campesinos desplazados desde el mes de diciembre de 2000, concentración de desplazados en Cali, Popayán y ciudades vecinas».** No solo se engaña mostrando a la guerrilla como factor de desplazamiento y represión contra los campesinos equiparándola con el ejército paraestatal creado para la guerra sucia en el marco de la «guerra preventiva» dispuesta por el imperio norteamericano, sino que además se multiplica la visión de la paz fácil, sin concesiones por parte de la burguesía nacional y transnacional, acorde con la famosa «pax romana», que para los pobres del mundo ha significado siempre la «paz de los sepulcros», la miseria y la opresión permanente.

Por otro lado, aparecen las fundaciones **Alvar Alice** y la Fundación **Corona,** la primera asociada a la dirigencia del clero vallecaucano y la segunda mascarada de la familia Echavarria Olózaga para encubrir su emporio empresarial de un rostro «social» y de ayuda a los más necesitados. Encubrimiento que le representa una nueva fuente de financiación a través de la gestión de recursos internacionales. No se puede esperar

se multiplica la visión de la paz fácil, sin concesiones por parte de la burguesía nacional y transnacional, acorde con la famosa «pax romana», que para los pobres del mundo ha significado siempre la «paz de los sepulcros», la miseria y la opresión permanente.

de uno de los «cacaos» más que limosnas que expurguen sus culpas (actos de caridad) por explotar y reprimir a una gran cantidad de colombianos que trabajan incesantemente para mantener sus tasas de ganancia. En este caso se muestra claramente como la «paz» se vuelve un negocio para los mayores generadores de violencia en nuestro país, es por ello que la promueven de dientes para fuera, porque en el interior sus deseos son otros. No por nada se puede apreciar el espaldarazo del sector empresarial a la política guerrerista del actual gobierno.

Los entes departamentales y municipales dirigidos, en el Cauca, por un politiquero del bipartidismo como el señor Chaux, y por el señor Garzón en el Valle, junto a los alcaldes de los municipios que firmaron convenios con esta organización participan como impulsores de estos proyectos. En todos los casos la oferta hecha por VALLENPAZ de aportar tres pesos por cada uno puesto por los entes locales les cayó como anillo al dedo a los alcaldes y gobernadores, quienes vieron en esta oferta una oportunidad para redimir sus promesas de campaña hechas a los campesinos. No obstante, no les importa lo que significa entregar las comunidades y sus territorios, a la influencia de este tipo de propuestas. Por ello deben hacerse corresponsables de los objetivos y consecuencias que traigan para la autonomía y la cultura campesina la ejecución de los mismos.



Por último participa el **Synergos Institute,** organización norteamericana con sede en New York (EE.UU), cuya función es recaudar fondos de diverso origen, entre ellos multinacionales, para la inversión en procesos de diálogo y reconciliación con los principios de la llamada «Justicia Restaurativa».

Otro objetivo de este proyecto plantea el **«fortalecimiento de la democracia participativa, justicia social y contención del conflicto armado»**, con el cual se fortalece la visión de la democracia propuesta por el imperialismo norteamericano en su santa cruzada contra el terrorismo, nuevo enemigo que necesitaba inventarse ante el final de la «guerra fría», para invadir y colonizar el mundo. Dicha idea de democracia fracasada en nuestro país, aunque defendida todavía por quienes creen que se puede cambiar el establecimiento jugando con sus propias normas, acoge la posición de que el «Estado burgués» es de todos o «somos todos». Mentira falaz con la que se engaño al pueblo en la promulgación de la constitución de 1991, creándole expectativas a las bases populares de que con ella si se iba a lograr que la participación significara «decidir» y no un mero acto de legalización del régimen oligarca en el que estamos sumidos desde la época republicana.

La llamada «**contención del conflicto armado**», plantea que lo que existe en nuestro país es un mero conflicto de los llamados «actores armados» quitándole su carácter social y político y presentándolo como si no fuera fruto de las contradicciones sociales o la «**lucha de clases»** que pervive en la sociedad colombiana. Este tipo de argumentos son la base de la posición asumida por sectores académicos y medios nacionales e internacionales asociados a los intereses de la burguesía nacional e internacional, que junto al actual gobierno pretenden borrar, como por arte de magia, la historia de la lucha realizada por el movimiento guerrillero, la cual sigue enraizada en el espíritu de liberación de muchos compatriotas. No olvidemos que el señor Uribe Vélez

esta planteando la supresión del delito político del código penal colombiano, lo cual indica una actitud desesperada frente a la ineficacia de su política de «seguridad democrática» y ante la falta de argumentos que convenzan al pueblo de que el mayor problema del país es la guerrilla.

Un tercer objetivo de esta propuesta dice «**implementación de acciones económicas culturales, ambientales, humanitarias y políticas»,** con las cuales se pretende llegar a la comunidad campesina para mitigar los efectos del conflicto armado. Con estas acciones se dice que se busca entre otros: fortalecer la organización social, recuperar el hábito de trabajo colectivo, capacidad de formular proyectos productivos, creación de fondos rotatorios y desarrollar la capacidad de gestión empresarial. Estas metas, aunque parezcan benefactoras, recogen ideas que riñen con la cultura campesina pero no con la política para el sector rural del actual gobierno que tiene como tarea fundamental adecuar el campo colombiano a las nuevas formas de agricultura por contrato y cadenas productivas. La llamada gestión empresarial, significa en el contexto campesino la ruptura con su modo de producción, donde lo fundamental no es el mercado sino el autoabastecimiento, es decir producir para tener lo necesario y no para vender.

Este tipo de lógicas impuestas, complementadas con la creación de los llamados **«fondos rotatorios»**, desdibujan la vida del campesino poniéndolo a pensar en el mercantilismo y como dicen popularmente a hacer cuentas como la «lechera». Los fondos rotatorios se convierten en inducción al crédito con la consecuencia de que se va produciendo la perdida de las relaciones conviviales entre los miembros de una vereda que al ser ellos mismos los beneficiarios y administradores de estos fondos terminan distanciándose por la imposibilidad del pago ante el fracaso de un proyecto productivo.

Otro resultado de este proyecto tiene que ver con la **«protección ambiental y desaparición de cultivos ilícitos»**, aspecto que sintoniza perfectamente con propuestas como la creación de «**familias guardabosques»** y la implementación de los llamados «**servicios ambientales».** Es importante recordar aquí que el aporte del sector azucarero no es un acto de *«buen corazón»*, ni de *«sensibilidad ambientalista»*, sino una inversión que en el mediano plazo le puede rendir sus frutos mediante la posibilidad de ganarse la base social en el sector campesino[2], necesaria para convertirse en el futuro dueño de bienes naturales estratégicos como el agua, los páramos, los bosques y la biodiversidad; presentes en gran proporción en municipios como Palmira, Florida, Corinto, Miranda y Pradera.

Frente a los llamados **cultivos ilícitos** se defiende en este proyecto el argumento de que el problema es su cultivo y no su uso, enfatizando en la responsabilidad que tienen los campesinos para la disminución de la producción y el consumo de drogas. Este punto de vista concuerda perfectamente con el expuesto por los Estados Unidos en su doble moralista lucha antidrogas. Con las acciones y propuestas de capacitación contenidas en el proyecto de *centros de convivencia*, se busca convencer fácilmente y con migajas a los campesinos de que dejen de cultivar coca, amapola o marihuana sin considerar que si ellos lo hacen es porque no hay mejores opciones derivadas de una política estatal para el sector campesino. Por el contrario los campesinos que son convencidos por esta idea, al dejar de sembrar dichos cultivos incentivan el precio y el mercado de las drogas, objetivo central del plan de erradicación del actual gobierno acompañado de fumigaciones.

En el proyecto **«Justicia restaurativa, coexistencia y paz en Colombia»**, se plantean una serie de inversiones financiadas especialmente por la USAID[3] Y EL GREMIO AZUCARERO, enfocados al fortalecimiento de la seguridad alimentaria de las comunidades campesinas. La idea de seguridad alimentaria que se viene planteando por parte de los promotores de VALLENPAZ está ligada a la ejecución de proyectos productivos que ofrezcan rentabilidad. Esto significa que la recuperación de saberes, el establecimiento de sistemas productivos agro ecológicos y la defensa de la economía campesina no tienen cabida en este proyecto, razón que lo convierte en

La llamada «contención del conflicto armado», plantea que lo que existe en nuestro país es un mero conflicto de los llamados «actores armados»

una estrategia de dominación por la vía de la aculturación del campesino, quien se ve enfrentado a la decisión de no poseer ningún recurso o entregarse a esta propuesta sin conocer los intereses de fondo que oculta la misma.

La *Justicia Restaurativa*, como idea del clero internacional para promover la llamada «reconciliación o perdón u olvido», con apóstoles como el Arzobispo Emérito y Premio Nóbel de Paz Desmond MpiloTutu de Sudáfrica, pretende hacer del espíritu de lucha que tienen los oprimidos del mundo una concesión para los abrazos entre las victimas y los victimarios y la impunidad frente a la violencia de estos últimos y de quienes están detrás de su creación y soporte ideológico. Según sus defensores *«La aplicación de Justicia Restaurativa se consigue mediante el compromiso de los agentes en conflicto hacia una resolución positiva a través del perdón, de la reparación del daño y la reconciliación»*, frente a esto no se plantea que el Estado y su gobierno burgués presidido por Uribe Vélez son los principales *«agentes»* del conflicto y por tanto mientras no estén dispuestos a ceder para que sean perdonados, reparen los daños y se reconcilien con el pueblo, no podrá haber coexistencia y mucho menos paz entre los colombianos.

La actual situación de impunidad que se presenta con el ejército paraestatal es una muestra de como se entiende la *«justicia restaurativa»*, es decir, restaurar los bienes y el reconocimiento político de los victimarios. Lo anterior viene sucediendo con el silencio cómplice de los principales promotores de esta propuesta.

La única justicia que restaura a las victimas en nuestro país, Latinoamérica y el mundo es la que se alcance por la vía de la construcción de un nuevo poder, un nuevo gobierno, que acabe de una vez por todas con la violencia del Estado burgués, no solo la que derrama sangre, sino la que asfixia al pobre con sus impuestos, la que reduce la inversión social y hace que se cierren los hospitales, que se mueran los pobres por falta de atención, que no puedan soñar con una mejor educación porque las universidades tienen costos muy elevados, que padecen hambre aunque los supermercados estén llenos.

Con este panorama, planteado a partir del análisis de los proyectos que viene ejecutando la ONG VALLENPAZ, es importante hacer un llamado a los campesinos para que en primera instancia no se dejen seducir por la facilidad de unos recursos que muestran una cara pero poco se conoce de su trasfondo y en segunda instancia recuperen su espíritu de lucha, de trabajo, apoyado en su cultura y en posibilidades como la revalidación de la economía campesina, el auto abastecimiento, los saberes y el conocimiento tradicional. Esta recuperación es la base para la defensa de los territorios campesinos, indígenas y afrodescendientes amenazados por el interés de las multinacionales que se amparan en el gobierno nacional y en ONGs que les sirven de comodines para sus propósitos colonialistas y saqueo de nuestras riquezas.

[1] Los **centros de convivencia** son la versión ajustada de los «laboratorios de Paz», propuestos por la Unión Europea con el supuesto objetivo de ayudar a los colombianos a resolver o mitigar los efectos de la guerra. Estos se han implementado en zonas como el magdalena medio y últimamente en el macizo colombiano, donde su finalidad está ligada al fortalecimiento de la gobernabilidad y la legitimación del Estado Burgués Colombiano. Estos recursos son manejados por ONGs regionales, asociadas al bipartidismo, quienes se gastan una gran parte en administración y lo que queda va a las organizaciones de base.

[2] Es importante recordar que los ingenios azucareros presentes en la zona de implementación de los proyectos en mención, como ingenio del Cauca, Mayagüez, Central Castilla, Manuelita, crearon las asociaciones de usuarios de los ríos Bolo, Fraile, Desbaratado, Guabas, Amaime, en la década del 90 con este fin. Por ello no es coincidencia que dichas asociaciones le hallan facilitado la base social construida en estos últimos años, a VALLENPAZ para la ejecución de los proyectos.

[3] Es importante aclarar que es la USAID, para tener mejores argumentos frente a la financiación, que realiza esta agencia norteamericana. Como su nombre lo indica su papel esta asociado a la cooperación para la imposición del modelo desarrollo capitalista en todo el mundo, operando como un tentáculo de la ideología imperialista y promoviendo la ambición de las empresas transnacionales gringas. En los últimos 15 años esta agencia ha entregado como «cooperación» un total de 270 millones de dólares a grandes ONGs ambientalistas como la WWF, con el objetivo que esta realice actividades de «conservación» en zonas importantes por su mega biodiversidad, afianzando la privatización de áreas protegidas y territorios campesinos e indígenas. Así mismo en México, la ONG Conservation International (CI), hizo el trabajo de «conservación» en la Lacandona, reserva mundial de biodiversidad, que consistió en la observación intensa y satelital así como geográfica para compilar información sobre los recursos naturales y las actividades humanas en esta región. Este plan llamado SIMASEL fue financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo de los EEUU (USAID) y por el Grupo Pulsár, una de las empresas de agricultura y biotecnología más grandes del mundo.

EL SUR TAMBIÉN EXISTE

Por: PEDRO BUESAQUILLO

Desde que, por desgracia para este país, se instaló en el palacio presidencial el actual mandatario; los nariñenses venimos siendo objeto de su burla y peor aun, objeto de sus macabras políticas de exterminio, persecución e intimidación que son las únicas acciones que ha sacado adelante en todo el país.

Vino, vio y engañó a cuanto incauto se apresuró a recibirlo en su primer consejo comunal, pero desde ese entonces hasta ahora, no cumplió y seguramente no cumplirá nada. Por el contrario, como nunca se ha asentado la pobreza: somos el segundo departamento más pobre del país, después del Chocó; según el actual mandatario regional Eduardo Zúñiga, los cultivos ilícitos lejos de reducirse, se han incrementado, la corrupción campea en todas las instituciones, sobre todo en aquellas que como CEDENAR (la electrificadora regional), PROCURADURÍA, EL SENA, BIENESTAR FAMILIAR, etc., dependen de alguna u otra manera de los intereses del presidente y que con bombos y platillos llamaron MERITOCRACIA, la cual sirvió para hacer politiquería y ahora trabajarle a su reelección.

Otro ingrediente en contra de este departamento tiene que ver con los representantes y senadores quienes al unísono no han hecho más que echarle incienso a quien garantizó mantenerles sus privilegios en contra de los de sus electores.

Finalmente, en este simplísimo repaso por la situación regional hay que enmarcarla en el oscuro futuro que nos espera con el TLC, pues como ninguno sufrimos los efectos de la apertura gavirista; ya de ese departamento agrícola y rural, auto sostenible en los principales productos agrícolas, que inclusive permitía despachar los excedentes hacia departamentos como Cauca, Valle y eje cafetero, con productos como cebada, maíz, hortalizas, papas, zanahorias, cebollas, etc., nos queda un mínimo representado exclusivamente en la papa, pero ya se ha mencionado que se pretende importar este producto desde Tailandia.

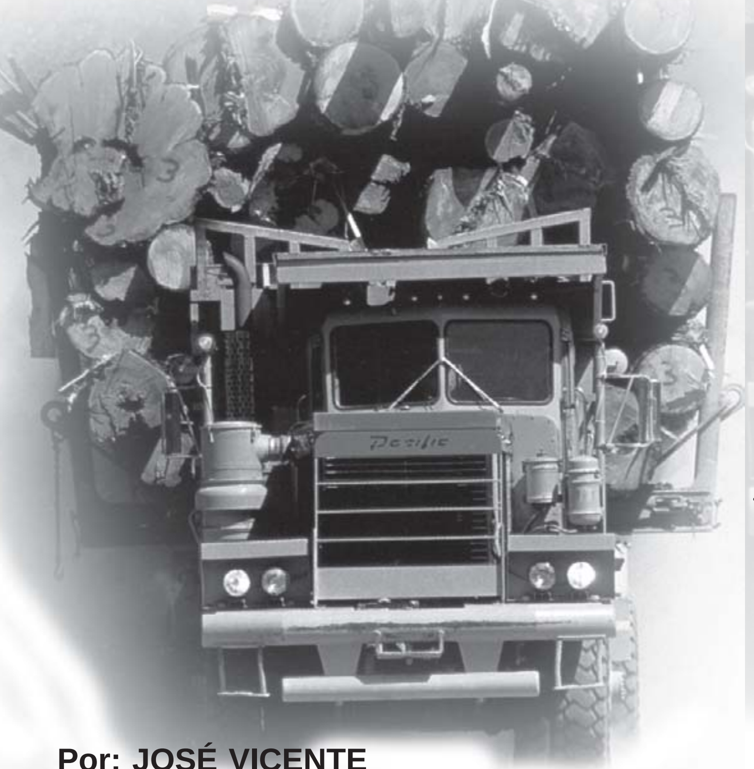
Conclusión: la pauperización del pueblo nariñense, la desesperanza y el oscuro porvenir sino tomamos cartas en el asunto. Pero como alguien dijo» entre más profunda sea la noche, más cercano está el amanecer» y prueba de ello es el grado de militarización y de paramilitarización que estamos enfrentando quienes habitamos estas tierras; sin embargo, la respuesta va estructurándose, el letargo comienza a debilitarse y la altivez a ocupar otros espacios. Desde los profesionales, hasta el más sencillo de los habitantes nariñenses estamos tomando conciencia de la marginalidad a la que hemos sido sometidos y que este perverso presidente ha acentuado. La gran mayoría del millón setecientos mil habitantes sufrimos a diario el acoso del narcoparamilitarismo y jamás hemos visto un avión o un helicóptero para su combate, por el contrario han llegado a convivir tanto y tan descaradamente con las fuerzas de régimen que en sitios como Policarpa, El Peñol y otros asisten en contubernio a las fiestas populares, sin el menor recato; también los resultados son igualmente nefastos: más asesinatos, más desplazamiento y más amenazados.

Por ahora y mientras esto no lo cambiemos del todo, seguiremos viendo a nuestras calles llenándose de mujeres empujadas a la prostitución, jóvenes dedicados a consumir estupefacientes, niños pidiendo limosnas en los semáforos y hombres en la delincuencia.¡Que viva la democracia!

POLÍTICA, ESTADO Y MEDIO AMBIENTE...

… A PROPÓSITO DE LA FASE ECOLÓGICA DEL CAPITALISMO Y SU PARADIGMA DE «DESARROLLO SOSTENIBLE».

(OTRA MENTIRA DEL NORTE)



«A lo largo de los siglos,
América no solo ha sufrido el despojo
del oro y de la plata, del salitre y del caucho, del
cobre y el petróleo…
…También ha sufrido la usurpación de la memoria.
Desde temprano ha sido condenada a la amnesia
por quienes la han impedido ser»

Eduardo Galeano

Por: JOSÉ VICENTE

Sabemos que la modernización económica es la principal causa del deterioro ético del hom bre y por supuesto del deterioro ambiental debido al surgimiento de una racionalidad cercenada y de corto vuelo, que desplazó a un segundo plano la subjetividad con su fortaleza estética, ética y lúdica, para cargarse de contenidos meramente prácticos, medibles, cuantificables, estadísticamente significativos.

De esta manera, empujado por esta «racionalidad», el hombre dejó de ser parte integral de la naturaleza para ser sujeto de ella y de todo lo existente. El mundo se vio como imagen y el sentirse sujeto, significó ser capaz de objetivar, es decir, de visualizar objetivamente, de cuantificar con exactitud, de calcular.[1]

Esta «cualidad» le permitió al hombre sentirse fuera de la naturaleza y por lo tanto verla como objeto, ya sea para su investigación, su administración, su conquista o protección.

Si bien es cierto que en la actualidad asistimos a un «**reverdecer**» del discurso político, al mismo tiempo hay una aplicación voraz de las políticas neoliberales con consecuencias negativas para el ambiente. Una de las causas de esta situación se encuentra en las deficiencias de los gobiernos latinoamericanos, pero la culpa máxima reside en las instituciones internacionales financieras, las compañías multinacionales y otras poderosas fuerzas ajenas del continente; quienes se percataron de la importancia de generar paradigmas ecológicos que

jugaran y estuvieran acordes con el imaginario colectivo. Es aquí donde entró en el discurso desarrollista: el «Desarrollo Sostenible». Este término se ha convertido en un concepto generalizado para hablar de los problemas ambientales. Todo el mundo puede usar el concepto: desde las compañías multinacionales hasta los grupos ambientalistas. El término es muy maleable, es decir, abierto a muchas interpretaciones: desde la justificación de la liberalización de los mercados, pasando por la expansión de los poderes del Estado, hasta una manera de manejar el sistema económico para hacerlo menos contaminante al uso más racional de los recursos.

A la clase política le gustó el término porque es una manera de oscurecer las diferencias ideológicas que existen entre las verdaderas causas de la destrucción ambiental y las soluciones de estos problemas. Podemos entonces afirmar que el desarrollo sostenible no significa una transformación radical de los sistemas existentes, sino la reforma del status quo, para hacer al capitalismo más amigo del ambiente. Tal como hemos visto con otras modas desarrollistas, las agencias de ayuda y desarrollo se han apropiado de estas ideas como una manera de neutralizar la oposición, dejando casi un cambio en la agenda tradicional de la comunidad desarrollista y parece que el desarrollo sostenible ha sufrido la misma suerte.

En ocasiones, la crítica ambientalista a las prácticas desarrollistas ha surtido un efecto que se ha expresado en un cambio en la retórica burocrática de las agencias internacionales más importantes. Pasó con el Banco Mundial, el cual pareció asumir la bandera del ambientalismo durante algún tiempo. Sin embargo fue más apariencia que esencia y, en definitiva, el ambiente no tiene mucho que ver con las actividades principales del banco.

Los programas de ajuste estructural de las agencias internacionales -impuestos sobre los países en vías de desarrollo para pagar la deuda de la década anterior- tienen como meta aumentar las divisas a través de una promoción de las exportaciones y obedeciendo las reglas de juego de las agencias multilaterales, los países en vías de desarrollo tienen que buscar la inversión privada y extranjera para ampliar sus exportaciones. Los países latinoamericanos han entrado en una lucha feroz entre ellos para ofrecer las mejores condiciones que incluyen los sueldos bajos, una fuerza laboral sumisa y pocas restricciones ambientales. Los gobiernos latinoamericanos para cumplir sus obligaciones financieras con la banca internacional han implementado estrategias que van en contra de la idea de sustentabilidad ambiental y el desarrollo humano. Irónicamente, allí donde los gobiernos -bajo presión de las mismas agencias internacionales- introdujeron regulaciones ambientales, no existe capacidad de regular el impacto ambiental de las actividades empresariales, porque una parte de la política neoliberal radica, precisamente, en la reducción del papel del Estado en la economía. Además muchos países no cuentan con los recursos económicos para sostener las actividades de los organismos gubernamentales encargados de asegurar la protección de su ambiente.

Podemos concluir que las organizaciones internacionales de desarrollo han construido una suerte de fachada, utilizando la retórica del ambientalismo, para legitimar una agenda de ajuste estructural que es una barrera a la sustentabilidad y al desarrollo humano.

Estas agencias han fomentado el uso irracional de los recursos y sus programas de ajuste estructural han intensificado la pobreza en América Latina.

No existe una fórmula mágica para el Desarrollo sustentable. Hay mucha retórica, planificación técnica y el supuesto «verdor» de las agencias internacionales, pero no existe una solución fácil reformista para el problema y la tragedia de la pobreza. El desarrollo debería ser lo que las comunidades humanas hacen por sí mismas, pero en la práctica es lo que le hacen a ellos los Estados

las luchas ecológicas han tendido a enfocarse en resolver casos particulares de degradación ambiental en lugar de enfrentar sus causas sociales

y sus banqueros y expertos, en nombre de la modernidad, la integración nacional, el crecimiento económico o miles de otros slogans. Una parte de la limitación en el pensamiento sobre desarrollo sustentable es su fracaso para enfrentar el problema de la economía política.

La retórica de moda sobre la conciencia ambiental y el desarrollo sustentable no tiene sentido y es contradictorio, si no se cambian las políticas macroeconómicas. **El enemigo principal del ambiente latinoamericano es el modelo del libre mercado de desarrollo.**

Es cierto que al comienzo del nuevo siglo el ambientalismo surge como una de las principales formas de hacer oposición política. Sin embargo, como en otras partes del mundo, las luchas ecológicas han tendido a enfocarse en resolver casos particulares de degradación ambiental en lugar de enfrentar sus causas sociales. La salida tiene que ser una radical transformación en la relación entre la sociedad y el ambiente; y esto requiere críticas -no solamente de las normas convencionales del uso de los recursos naturales- sino también críticas a las relaciones dominantes de propiedad y de poder en la sociedad. Es solamente así que podemos lograr *«la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, para satisfacer sus propias necesidades»*. Si no, vamos a caer en otra trampa, otro callejón sin salida que puede tener consecuencias catastróficas para el ambiente y la calidad de vida en nuestra región.

Es aquí donde el papel del profesional clásico, poseedor de una doble moral, capaz de dejar a un lado su ética para hacer mas eficaz los mecanismos de explotación ambiental, debe cambiar convirtiéndose en un «gestor y coordinador eficaz» de nuevos procesos diseñando estrategias que impliquen el compromiso general de toda la sociedad y sectores económicos. Por eso es necesario trabajar bajo los parámetros de una gestión integrada entre lo económico y lo ambiental dándole a esta ultima variable el contenido humano necesario que al final y al cabo es su objetivo central.

Debemos reinventar la misión del profesional en donde la crisis ambiental debe repensarse desde la relación del hombre con la naturaleza y de esta con las contradicciones sociales mediante una actitud ético-política que trasciende la simple mirada objetiva-destructiva, previniendo también la aparición de doctrinas fanáticas y moralinas ecológicas, en donde su actitud romántica y contemplativa hacia la naturaleza se convierte en otro gran problema social, pues como lo afirma Eduardo Galeano: *«La ecología neutral se hace cómplice de la injusticia de un mundo donde la comida sana, el agua limpia, el aire puro y el silencio no son derechos de todos sino privilegios de los pocos que lo pueden pagar»*.

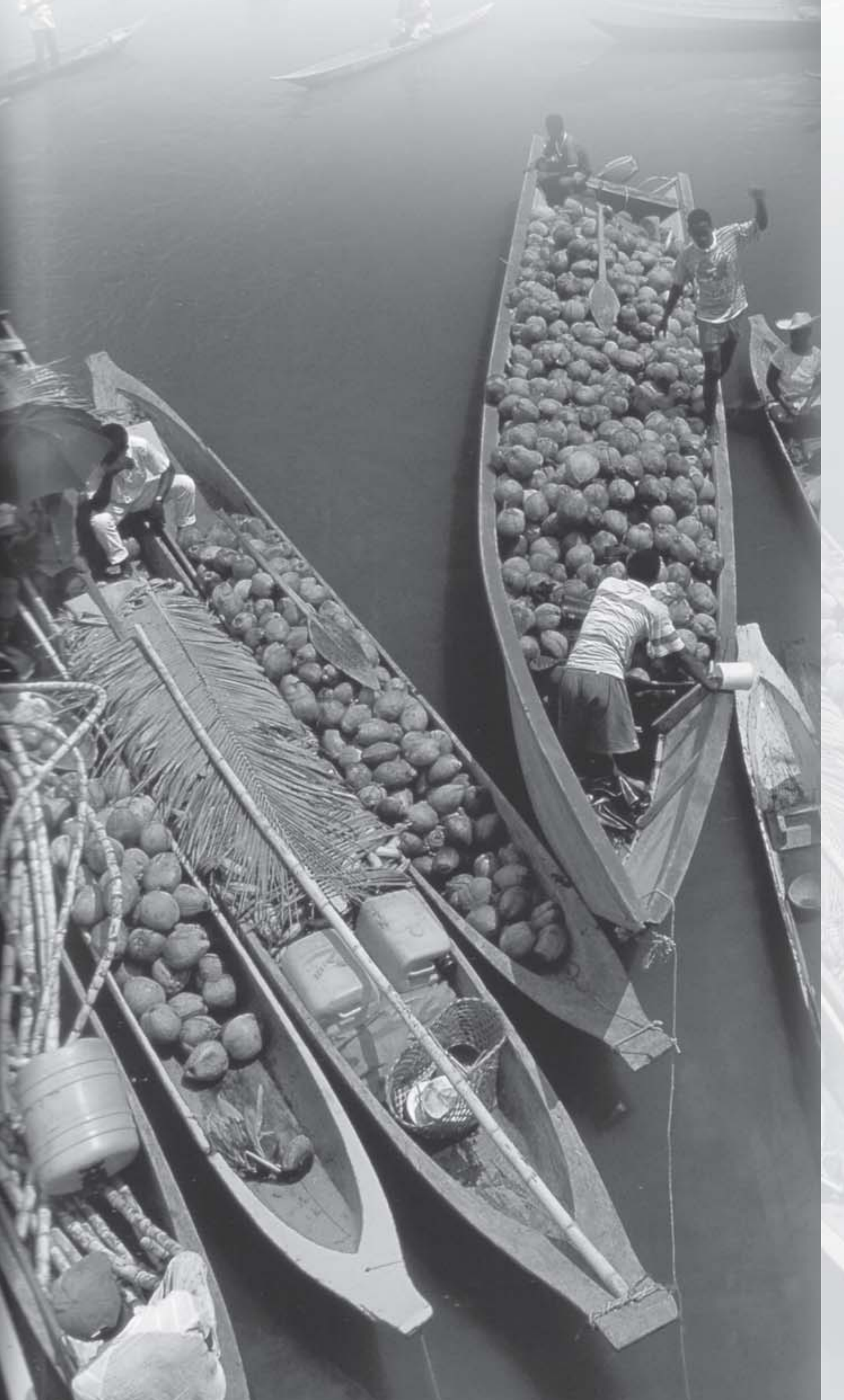
Así pues, démonos cuenta ahora de lo pertinente y oportuno que es tener en cuenta a los padres del saber local; esos seres opacados, oprimidos, descalificados, seres con sueños, con ilusiones, esperanzas, utopías, errores, angustias, dificultades. Pongámonos pues a valorar los saberes y sentires populares, para retomar técnicas de producción que han intentado descalificar y subestimar dentro de esta sociedad de consumo que nos propone a la maldita contemplación del absurdo, fácil, rápido, aparente, superficial, peligroso, a la supuesta mercancía redentora. Para impedirnos así la interminable capacidad de crear, de ser pretenciosos con nuestro potencial. Reconocer estos saberes y comprenderlos permite desarrollar formulas éticas frente al producir, que aseguren también la satisfacción de necesidades para una región y sean óptimas para un entorno natural, que recreen la vida y evidencien que esta no pierde vigencia. Solo así la utopía del «desarrollo sostenible» será toda una realidad.

[1] M. Heidegger. Sendas Perdidas, Trad. JOSÉ RIVERA ARMENGOL, LOSADA, BUENOS AIRES; 1910.



LA LÓGICA GEOPOLÍTICA Y GEOECONÓMICA DE LA GUERRA DEL CAPITAL CONTRA LOS PUEBLOS DEL MUNDO APLICADA EN EL PACÍFICO COLOMBIANO

Por: CAMILO R.



Actualmente el capital desencadena una guerra caracterizada por una lógica geoeconómica, son sobre todo el acceso y dominio total de los recursos económicos y su explotación. La Guerra en Irak es el ejemplo más claro de este desarrollo, donde no sólo se trata, para EEUU, de ganar el control sobre la explotación petrolera, sino la existencia de un plan de reconstrucción, involucrando a empresas norteamericanas en primera línea con contratos millonarios, mucho antes del comienzo de hostilidades. En esta guerra no es solamente el control territorial que EEUU necesita ejercer para establecer un régimen 'amistoso', sino de razones económicas concretas y negociadas con anticipación. El ejército norteamericano actúa a la vez como fuerza destructora y de limpieza para preparar la entrada consiguiente de empresas e intereses económicos nacionales. Es esta la nueva estrategia de la 'Gran Pesadilla Neoliberal' y los agigantados pasos del imperialismo.

Pero esta pesadilla no sólo se vive al otro lado del mar, la lógica del capital se impone también en nuestro país y viene desencadenando una guerra integral contra las comunidades campesinas, indígenas y negras a través de estrategias militares, políticas y jurídicas. En los siguientes párrafos propongo un análisis de la lógica geoeconómica y geopolítica de la guerra imperialista contra las comunidades negras.

COMUNIDADES NEGRAS Y LA LEY 70 UN SUEÑO QUE SE CONVIERTE EN PESADILLA

Los cambios constitucionales de 1991 y sucesivas legislaciones como la Ley 70 de 1993 garantizan, entre otros, los derechos territoriales colectivos a las comunidades negras rurales del Pacífico colombiano. Desde 1996 han sido tituladas colectivamente casi cinco millones de hectáreas para comunidades negras, se han constituido Consejos Comunitarios que actúan como máxima autoridad territorial y como responsables, según la ley, del uso sustentable de los bosques y los ríos.

Efectivamente en los últimos diez años se han llevado a cabo procesos de apropiación del territorio por parte de las comunidades negras del Pacífico. Sin embargo lo que parecía en un principio un verdadero avance en la legislación con beneficios tangibles para comunidades de esta región, ahora corre el riesgo de volvérseles una verdadera pesadilla.

Justamente en el momento que reciben el reconocimiento legal de ser los dueños ancestrales de las tierras del Pacífico anteriormente consideradas como 'baldías' por el estado colombiano, se ven sometidas a procesos de desterritorialización al ser desplazadas y desarraigadas de manera violenta de sus tierras por la guerra que desencadena el capital transnacional sobre ésta región, dejando a las comunidades atrapadas entre los intereses del gran capital y un Estado débil y sin voluntad política para cumplir sus deberes constitucionales.

En el Pacífico colombiano ha sido evidente cómo unos intereses económicos específicos haciendo uso de la estrategia militar encubierta intentan imponerse y controlar el territorio. La implantación de cultivos de palma africana en los departamentos de Nariño y Chocó, los corredores biológicos, planes para megaproyectos en la región como la construcción de un canal interoceánico, la hidroeléctrica de brazo seco, la carretera Panamericana en el Chocó, la vía al mar del departamento del Cauca, Laboratorio de Paz en la cuenca alta del río Patía cubriendo territorios en Cauca y Nariño y el narcotráfico, son algunos de los intereses económicos que se abren paso sobre la región para la expropiación del territorio y el control de la población.

Dicha expropiación y el uso económico para el que se destinan estos espacios requieren de la colaboración de la población local, o, la ausencia sistemática de los pobladores, acciones propiciadas por el desplazamiento forzado mediante amenazas y crímenes que desarticulan comunidades y procesos organizativos, y/o a través de la cooptación de las comunidades para que le hagan el juego a

los intereses del capital transnacional. Acciones todas justificadas en el discurso de la confrontación de los actores armados o de la seguridad democrática.

Acciones militares y paramilitares desocupan los territorios y los preparan así para la intervención libre del capital. ¿podríamos hacer un paralelo con la acción del ejército norteamericano en el Irak? La destrucción y despojo de futuras zonas de intervención para el capital sediento de nuevas esferas de explotación a cargo de agentes estatales y extra-estatales como nueva estrategia de las guerras geoeconómicas, es la lógica de la pesadilla del neoliberalismo.

En el Pacífico esta lógica ha mostrado una perversión completa de la intencionalidad de la Ley 70 del 1993 que en teoría pretendía garantizar la sustentabilidad de la explotación de recursos, la conservación de la megabiodiversidad de esta región, y la protección de la cultura afro colombiana, evidenciando un constante rediseño de los territorios con los discursos de planes de ordenamiento territorial y planes de ordenamientos de cuencas y la regionalización. En lugar de un empoderamiento de territorialidades locales, se inducen procesos completamente opuestos como la desterritorialización y fragmentación territorial como resultado del terror y de la guerra del capital contra las comunidades negras.

Importantes procesos organizativos de comunidades negras llevan ya varios años denunciando la situación dramática en el Pacífico colombiano en círculos académicos y políticos en el exterior. También han creado vínculos importantes con redes de resistencia global como la Acción Global de los Pueblos (AGP), un espacio de convergencia para organizaciones de base y activistas de todo el mundo. Se trata de mostrar la realidad de esta guerra, de la cual son entre las muchas víctimas las poblaciones negras rurales en el Pacífico, y de buscar apoyo de la comunidad internacional en su lucha.

La responsabilidad de la comunidad en la resistencia contra las nuevas guerras geoeconómicas es hoy tal vez más grande que nunca. En escenarios en que gobiernos nacionales neo-imperialistas, como el actual gobierno estadounidense, desencadenan guerras para preparar nuevos territorios en la intervención económica nacional, transnacional y la muestra de los gobiernos nacionales que lucen por su incapacidad o falta de voluntad de proteger a la población civil en estas guerras libradas por actores extra-estatales, como en el caso colombiano, la sociedad necesita adquirir un papel central en articulaciones de resistencia. No se pueden dejar los esfuerzos de resolución de conflictos exclusivamente en manos del gobierno nacional, instituciones multilaterales u organismos internacionales como la ONU, pues estos mismos están sujetos a procesos de cooptación, como hemos visto recientemente en el soborno y la presión ejercidos por el gobierno de EEUU en su intento de obtener el máximo apoyo internacional por su invasión y ocupación de Irak.

A pesar de todo se viene creando una conciencia global en contra de estas guerras, lo que se refleja en las movilizaciones. Se trata ahora de construir sobre esta experiencia colectiva de movilizaciones masivas en contra de la guerra y la intervención de otros países en nuestra soberanía para seguir construyendo resistencia en todo el mundo y así ejercer presión sobre gobiernos con intenciones neo-imperialistas o represivas. No es una tarea fácil y no se resolverá a corto plazo. Pero es la única posibilidad que hay de crear conciencia global y actuar movilizándola en todos los espacios posibles.

Acciones militares y paramilitares desocupan los territorios y los preparan así para la intervención libre del capital



SOBERANÍA Y POLÍTICA

Por: BARBARUS DEMOCRÁTICUS

La ideología imperialista difunde la tesis de que la *soberanía* es un concepto anacrónico, que no corresponde a la naturaleza de las relaciones entre los Estados en nuestra época. Esta doctrina entronca con el proceso de *globalización capitalista* en marcha en la actualidad. En efecto, si se pretende «*integrar*» nuestras raquíticas economías a la poderosa economía yanqui – «integración» es un eufemismo para disimular lo real, que es absorción - se desprende de aquí que la soberanía – muro de contención de las pretensiones imperiales – sea un obstáculo real, y, por ende, considerada como algo desechable. Esto es, en el actual «derecho» internacional impuesto por los imperialistas, la soberanía – otrora categoría jurídica básica – se desvanece, y en su lugar entra a regular las relaciones entre los Estados el «derecho» emanado de los acuerdos internacionales (ALCA, TLC, etc), que, como es obvio, no constituyen «acuerdos libres» entre las partes, según consagrada metafísica liberal, sino una relación entre el jinete y el caballo. En otros términos, hemos retornado, sin tapujos vergonzantes, al hobbesiano «derecho» del más fuerte, al *estado de naturaleza* donde el imperialismo impone su ley a garrotazos. Que hoy exista una *comunidad de pueblos y Estados jurídicamente organizada*, no pasa de ser un mito apologético que oculta la *brutalidad imperialista*.

¿Cómo responder a tan tremenda realidad? Conocemos la respuesta de nuestras clases dominantes, y sus testaferros políticos, que es no solo de total y pasiva sumisión a los dictados de la Casa Blanca, sino que están dispuestos a servir de *instrumentos activos* de la política gringa contra otros pueblos. El caso más patético de esta vergonzosa actitud lo tenemos en el presidente Uribe, al que no solo vemos con las piernas abiertas entregado a la penetración del imperialismo a través del TLC y el ALCA, sino que, además, se ha prestado a múltiples provocaciones contra el hermano pueblo de Venezuela y su gobierno democrático.

En la última y más grave provocación, el intento para derrocar al presidente Chávez fue más lejos que nunca. So pretexto del *affaire* Granda, armado y ejecutado por autoridades colombianas, el bandido Bush, a través de su títere Alvaro Uribe, intentó poner en marcha una intervención multilateral de ejércitos latinoamericanos, utilizando la OEA, y resucitando el TIAR (tratado interamericano de asistencia recíproca) de la época de la «guerra fría». Lo cierto es que el complot fracasó porque las maniobras intervencionistas de la diplomacia gringa no encontraron eco entre los miembros de la OEA.. Bush y su escudero Uribe salieron derrotados y con el rabo entre las piernas. Por supuesto, la Gran Prensa nada dijo del fracaso imperialista, y, por el contrario, presentó al presidente Uribe como el triunfador que no reconoció la violación de la soberanía venezolana. ¡ Ah las mediáticas meretrices !

Empero, este oscuro episodio de la diplomacia uribista nos está indicando que las fuerzas democráticas y revolucionarias del país no pueden permanecer de espaldas a la *cuestión internacional*. El asunto no se puede seguir mirando como si se tratara de relaciones...exteriores! No, el imperialismo no es *stricto sensu* un enemigo que lo tenemos afuera. No es la época ni la situación cuando los galeones de los piratas ingleses aparecían en nuestras costas, sitiaban a Cartagena, entraban a saco en la plaza fuerte, y se iban con el botín. El imperialismo, ahora, es otra cosa, y obra de manera distinta. Su real *penetración* en todas las esferas de nuestra sociedad es un hecho irrefutable. Esto es, no debemos esperar a que el enemigo llegue, pues ya lo tenemos metido en la casa, instalado en todos sus cuartos. Más aún, bien vista la cosa, son los verdaderos dueños de la mansión. Y si nos dormimos, de golpe hasta de inquilinos quedamos. No olvidemos que cuenta con un *fiel mayordomo*, que con exagerado celo le cuida la heredad, y le hace los mandados *exteriores*.

Por estas razones, el imperialismo y las clases dominantes del país constituyen un solo *bloque de poder*, aunque mantengan contradicciones secundarias. Ya es tiempo de enterrar el mito de la «*burguesía nacional*», que en el pasado solo sirvió para dividir los sectores revolucionarios. Por tanto, la *lucha antiimperialista* y la *lucha antioligárquica* son las dos caras de un mismo proceso *emancipador*. Separarlos en la práctica revolucionaria, solo puede conducir a graves inconsecuencias políticas. Por esto, frente a las negociaciones de la burguesía criolla con los gringos en torno al TLC, solo cabe – desde posiciones democráticas y revolucionarias – la *oposición frontal y total* a ese tratado. Aceptarlo «con condiciones» es el camino de la claudicación *liberal*.

De estas consideraciones sacamos una conclusión muy importante: lo relativo a la *política exterior del Estado* es un asunto esencial de todo *programa de gobierno* de partidos o movimientos políticos. Desde el punto de las derechas, el programa de política internacional se concreta en dos puntos fundamentales: a) acatamiento total e incondicional a las directrices políticas del Departamento de Estado, y b) *manejo personal* de la política exterior por parte del señor Presidente. El punto a) hace parte de nuestra tradición histórica. Conservadores y liberales siempre han

lo relativo a la política exterior del Estado es un asunto esencial de todo programa de gobierno de partidos o movimientos políticos.

En la época contemporánea, a las izquierdas se les presenta una situación nueva, con problemas y soluciones nuevos

sido sumisos ejecutores de los mandatos de la Casa Blanca, salvo raras y esporádicas expresiones de antiimperialismo, v.g. el debate de Gaitán sobre la *masacre de la Bananeras.* Respecto al punto b), rojos y azules han compartido la tesis de que la política exterior es asunto que solo compete al Presidente. Unos y otros son firmes defensores de la *autocracia presidencial* en esta esfera del Estado.

¿Cuál ha sido la posición programática de las izquierdas, al respecto? Por una parte, un «antiimperialismo» no muy consecuente, como quiera que apuntaba más a defender los intereses de la URSS que los de la nación colombiana. No hay que olvidar que en la época anterior a la actual, la «defensa de la Unión Soviética» constituía el «principal deber» del «internacionalismo proletario». Por lo menos, en los programas de los Partidos Comunistas línea Moscú. Con relación a la *autocracia del Ejecutivo* en política exterior, lo cierto es que nuestras izquierdas jamás plantearon la necesidad de democratizar esta esfera de la actividad estatal.

En la época contemporánea, a las izquierdas se les presenta una situación nueva, con problemas y soluciones nuevos. Sería torpe dogmatismo pretender que las políticas del pasado tienen total vigencia en el presente. La actividad política, desde una visión materialista, parte de *lo concreto,* de la misma realidad. Si dentro de un programa político de las izquierdas colombianas vamos a plantear propuestas relativas a la política internacional, lo justo es que en vez de acudir a postulados especulativos, o a principios ideológicos abstractos, partamos de la misma realidad colombiana. En este orden de ideas, ¿cuál sería la propuesta programática de las izquierdas, en la esfera de la política internacional? Brevemente, enunciamos los siguientes puntos: a) solidaridad con la Revolución Bolivariana en marcha en Venezuela, y con el gobierno que lidera el presidente Chávez; b) oposición frontal y total al TLC y al ALCA¸ c) rechazo a toda forma de intervención imperialista en nuestro conflicto armado (Plan Colombia, Plan Patriota, intervención «multilateral» a través de la OEA, etc.); d) participación en políticas que propendan por la integración de los pueblos de nuestra América (MERCOSUR, y otros); e) mantener con firmeza , y sin excepciones, el principio de la soberanía plena de todos los Estados; f) en vez de *autocracia presidencial* en materia de política internacional, *consenso nacional* con la participación de todos los sectores de la sociedad colombiana, g) no a la extradición de colombianos, ni a extranjeros por delitos cometidos en Colombia.

Esperamos que nuestra propuesta sea objeto de análisis y discusión en todos los movimientos revolucionarios y democráticos, incluidos los guerrilleros.

ENTREVISTA

ENTREVISTA a Matías Aldecoa

Reflexiones sobre el qué hacer de la resistencia en Colombia



Estuvimos con Matías Aldecoa, coordinador del Movimiento Bolivariano en el suroccidente, quien nos habló de la situación política latinoamericana y sus efectos en la confrontación colombiana, de la validez de la lucha armada, de las posibilidades de una salida política al conflicto social que nos acosa y de al gunos otros temas de gran interés. Desde la experiencia del trabajo organizativo aporta elementos de análisis que nos ayudan a comprender los nuevos rumbos y horizontes para los movimientos de resistencia en América, veamos que nos dijo:

Revista Identidad: **El derrocamiento de gobiernos reaccionarios y corruptos al servicio del FMI, como el de De La Rúa, en Argentina, Fujimori, en Perú, Majuad, en Ecuador, Sánchez de Lozada, en Bolivia, son hechos políticos de gran importancia por sus alcances en la educación de los pueblos en la lucha por el poder. ¿A partir de estos procesos que en algunos casos han revestido características de insurrección popular y producido cambios, pueden generarse nuevas formas de poder?**

Matías Aldecoa: Como elemento común en los casos mencionados, y en el de Carlos Meza, recientemente derrocado en Bolivia, se puede señalar la amplia participación de los sectores sociales utilizando variadas formas de la lucha popular contra los gobernantes, o contra gobiernos establecidos, sin el recurso de las armas en respaldo de esas luchas. Tampoco han surgido de dichos procesos, hasta ahora, fuerzas comprometidas en la



defensa armada de los nuevos gobiernos conformados, luego de la caída de los gobernantes. Así, esos nuevos gobiernos – con la excepción, tal vez, de Kirchner en Argentina -, han resultado comprometidos en la aplicación de políticas afines a los intereses norteamericanos, en contra de los sectores populares. Los pueblos han terminado engañados y se han sentido traicionados ante el compromiso de las fuerzas armadas de dichos países con los nuevos gobiernos surgidos de las crisis. Elemento esencial en la **lucha por el poder** del pueblo son las armas en sus manos o en respaldo de su proyecto político, ya sea que esas armas hagan parte de organizaciones populares que han asumido la lucha armada, o que provengan de sectores del ejército oficial que, en un proceso de formación y reorganización, hayan roto con la *doctrina de la seguridad nacional* y se hayan comprometido con la condición social del pueblo al que pertenecen. Es el caso venezolano, muy contrario a los anteriormente señalados, pues aunque allí el Movimiento Quinta República *se impuso por vía electoral con el respaldo y movilización de las masas, tampoco es una revolución desarmada*. Fueron esas armas de los soldados y mandos medios del ejército venezolano, en combinación armónica con la movilización masiva del pueblo organizado, política y socialmente, las que pudieron restablecer a Hugo Chávez como presidente, después del golpe de estado de abril de 2002.

La aplicación del concepto «guerra contra el terrorismo» en América Latina y la declaratoria, por los Estados Unidos, de las FARC y el ELN como organizaciones terroristas, apuntan, precisamente, a eliminar (en el caso colombiano) o impedir (en otros países latinoamericanos) el respaldo de las armas a las formas de gobiernos populares y a los procesos de lucha de los pueblos, respaldo que llevaría a la construcción real de **formas de poder del pueblo**.

***R.I.:* La lucha por la Solución Política Negociada en Colombia es parte esencial de la lucha de América Latina y, en especial, de América del sur por la paz democrática, la plena soberanía, la desmilitarización y la no intervención. ¿Cree que su vinculación a la defensa de los derechos humanos y los acuerdos humanitarios puede viabilizar una amplia solidaridad en el plano mundial, con la lucha latinoamericana y colombiana, en un marco de unidad e integración de los pueblos?**

M.A.: Se esté a favor o en contra de la violencia revolucionaria, no se puede negar que las guerrillas en Colombia hacen un aporte y juegan un papel en los movimientos de liberación. Es la constatación de un hecho social del que hay que partir para cualquier análisis. El movimiento popular de hoy, en Colombia, no sería lo que es si no hubiesen existido las guerrillas. Son ellas, además, dinamizadoras de conciencia y de las luchas populares; tampoco hubiera podido permanecer creciendo y fortaleciéndose las FARC, por más de 40 años, sin el apoyo popular que se lo ha garantizado. En la actual etapa del saqueo imperialista a través del ALCA y el TLC, en la que muchas organizaciones políticas y sociales resisten de diversas maneras, la guerrilla colombiana defiende, de hecho, nuestras riquezas naturales en los territorios en los que hace presencia.

La solución política al conflicto colombiano debe partir del reconocimiento del carácter social y político del mismo. Debe empezar por que a las organizaciones guerrilleras se les quite el mote de «terrorista» y se les reconozca el papel de resistencia del pueblo en contra de la injusticia social, la violación de las libertades y derechos y en defensa de la soberanía. Se debe, además, reconocer que la vía armada es un **legítimo derecho** al que recurren los pueblos para luchar contra la opresión, como está consignado en la **declaración de los derechos de los pueblos** de Argel.

Es Invocando este tipo de acuerdo internacional y defendiendo esos derechos colectivos que nos podemos oponer, consecuentemente, a las pretensiones intervencionistas y a las políticas neo coloniales de los

gringos, y es de ese modo que podemos ampliar espacios para la búsqueda de un futuro soberano para la nación colombiana, así como para la integración con los demás países de América Latina, como lo proclamó e intentó hacer El Libertador durante la guerra de independencia y con la revolución social que lideró.

Una «negociación» que no dé como resultado cambios de estructura social en los que se reconozca como **sustancial** el poder alcanzado hasta ahora por el pueblo, representado, en lo fundamental, en sus organizaciones armadas, solamente abriría el campo para la libre aplicación de las políticas neoliberales dictadas por los gringos, y llevaría a nuestro país a situaciones de postración, atraso, dependencia y miseria mayores a los actuales, alejándonos así de la posibilidad de construcción de una Nueva Colombia democrática, soberana y con justicia social.

Así, la lucha por la *«Solución Política Negociada»* debe dejar de ser una consigna y una bandera que se pueda interpretar como un afán para el desarme de las guerrillas, lo cual ha tenido nefastas consecuencias en el pasado para las organizaciones involucradas, y que en nuestro tiempo dejaría la soberanía de la nación más expuesta a los intereses de EEUU. Por el contrario la actividad política de las organizaciones revolucionarias debe orientarse a lograr el reconocimiento, nacional e internacional, del derecho del pueblo colombiano a alzarse en armas en contra de la opresión y de la intervención imperialista. El canje de prisioneros de guerra podría ser el primer paso práctico.

R.I.: **El retroceso transitorio que representa para las fuerzas del cambio la finalización abrupta de un proceso de diálogo de las dimensiones del que transcurrió en el Caguán requiere de algunas reflexiones: ¿Cómo resolver el problema de la antidemocracia, la crisis estructural y la lucha armada en Colombia?**



M.A.: Las conversaciones del Caguán constituyeron un capítulo importante de la lucha revolucionaria en el que hubo participación popular, y representó un importante espacio de acción política para las organizaciones que se involucraron en él. Al cerrarse, la fuerza insurgente que lo protagonizó (FARC) continuó en desarrollo de su estrategia, militar y política, en las nuevas condiciones de escalamiento de la guerra del estado y de intervención norteamericana. En medio del recrudecimiento de la confrontación militar se ha seguido desarrollando actividad clandestina que ha permitido mayores alcances políticos, a pesar de las difíciles condiciones. De similar manera, para las otras fuerzas y organizaciones políticas y sociales, el cambio de escenario ha debido representar una variación táctica o un reacomodamiento de sus planes y de su actividad, basados en la caracterización del nuevo momento y en la identificación de las contradicciones del sistema en esta etapa, para seguir avanzando en el proceso de lucha.

No parece acertado considerar la lucha armada como un «problema» equiparable a la «antidemocracia» y a la «crisis estructural», los cuales solamente podrían resolverse mediante una «negociación». Pues nos estaríamos olvidando que las armas son un recurso del pueblo para resistir a la



«antidemocracia» y para presionar y producir cambios políticos que devengan en la solución de la «crisis estructural» en condiciones en que otras vías pierden garantías.

R.I.: **De hecho, el dilema actual no está entre lucha armada o lucha de masas. ¿Lo indicado sería examinar qué avances pueden producirse alrededor de unas negociaciones de paz y cómo contribuir a que éstas tengan una salida que incluya cambios tanto en lo nacional como en lo internacional?**

M.A.: Una visión de la lucha armada como expresión de resistencia y fuerza de cambios del pueblo implica reconocerla en ligazón constante e interacción permanente con las manifestaciones amplias de las masas, y nunca aislada, menos contrapuesta a las acciones de masas. Expresión de esta realidad en Colombia es la creciente actividad política y el aumento de la protesta social de sectores y organizaciones campesinas, indígenas y afrocolombianas, mientras avanza el gobierno represivo y fascista de Uribe con sus planes Colombia y Patriota. Las contradicciones que le engendra al gobierno el alto presupuesto de guerra a costa del deterioro del nivel de vida de los colombianos, así como que en el mismo desenvolvimiento de la guerra las comunidades identifican claramente al estado como al enemigo de sus intereses, unido a la actividad de educación y organización que realizan estructuras políticas clandestinas, han contribuido en gran medida al auge de la protesta y a la vinculación y concientización de sectores amplios de la población convertidos en nuevos agentes del cambio político.

Dejar pendiendo las posibilidades de desarrollo de la lucha popular de la eventualidad de un nuevo proceso de paz nos lleva a reducir la actividad política revolucionaria a una sola opción, sin aprovechar ni vislumbrar otros posibles escenarios producidos no solo por la lucha amplia de masas sino por la misma insurgencia armada.

Aunque el trabajo debe contribuir a crear las condiciones organizativas y políticas para que la oligarquía acceda a la solución política del conflicto, es necesario también ir generando condiciones para que, en caso de que esta situación no llegue a darse en un lapso de tiempo en el que sí maduren condiciones revolucionarias, el pueblo mediante un levantamiento en unión con la acción insurgente, provoque los cambios políticos y sociales que se necesitan.

R.I.: **La Oligarquía colombiana se unió para elegir a Uribe e implementar el plan de gobierno que más le conviene para defender sus privilegios. ¿Qué análisis tiene el Movimiento Bolivariano (MB) sobre la unidad del pueblo?**

M.A.: Se hace fundamental la unidad de organizaciones y sectores priorizando la misma en la acción de masas, en contra de las políticas uribistas. Los campesinos, obreros, trabajadores de la economía informal, negritudes, indígenas, sectores de la educación y la salud, como también sectores de la pequeña y mediana burguesía vienen siendo golpeados por las políticas neoliberales. Solo la unidad y la acción coordinada de las masas podrán colocar frenos al gobierno e imprimir cambios ciertos al rumbo tomado por la élite del poder. Esta unidad debe ser de un carácter tan amplio que en ella

participen todas las expresiones políticas y sociales de oposición, étnicas y culturales, y que tenga en cuenta además de quienes participan en procesos electorales, a quienes no creen en ellos o a quienes por táctica o estrategia política o por situaciones de coyuntura se abstengan en los mismos.

Se requiere, en algunas organizaciones, introducir elementos de valoración que les permita reconocer en las organizaciones clandestinas, una influencia de masas, y al lado de la insurgencia armada, una base social, dinámica y combativa que se ha venido manifestando en las luchas populares y sin cuya participación activa la protesta de los últimos años no hubiera tenido el carácter y el alcance conocidos.

De igual importancia podría ser el papel a jugar en una gran coalición en contra de la reelección de Álvaro Uribe. Se requieren acuerdos políticos que otorguen reconocimiento a dichas fuerzas que, por su carácter clandestino, no pueden figurar con sus nombres públicamente. De igual modo para la programación de acciones y jornadas de lucha de las masas, pues no tiene ningún asidero político pensar que basta la programación de actividades de lucha por las organizaciones visibles por su legalidad en el espectro político, para que las bases sociales de las organizaciones clandestinas se sumen automáticamente y acaten las orientaciones.

La conformación de un amplio frente contra la reelección impone la necesidad de crear y fortalecer espacios de gran amplitud política en los que se trabaje por la elaboración de una plataforma política que en el futuro sea la carta de navegación de un Nuevo Gobierno, democrático y popular.

***R.I.:* ¿Qué papel puede jugar el MB en el proceso de unidad popular en Colombia?**

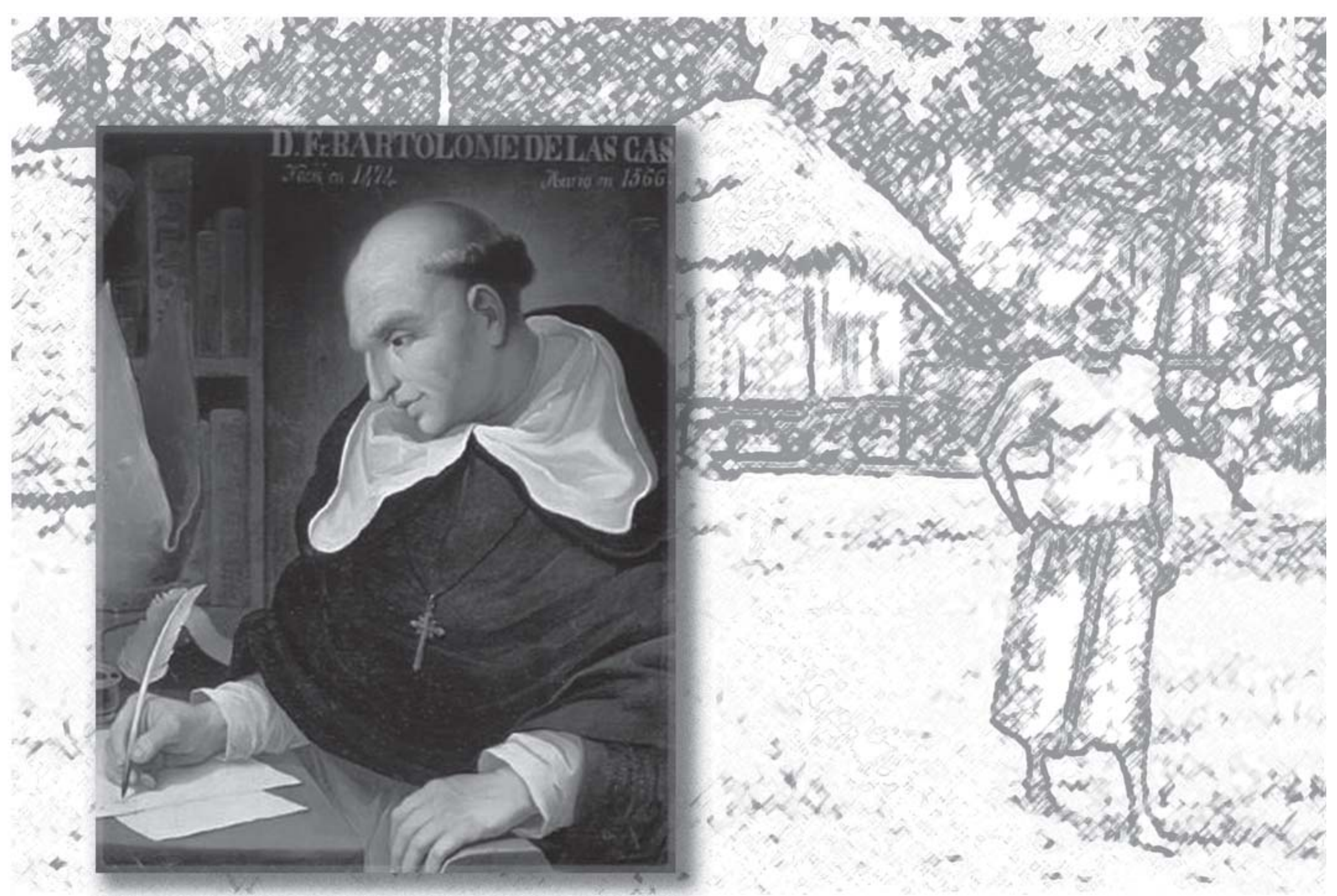
M.A.: La Unidad está en Bolívar. El proceso de cambios en el hermano país de Venezuela viene demostrando que una política de inversión social y de defensa de la soberanía puede abrir el camino hacia el fortalecimiento económico y la justicia social. Las medidas democráticas internas y los aportes a la integración latinoamericana liderados por el presidente Hugo Chávez se fundamentan en el pensamiento y obra del libertador Simón Bolívar y han merecido la simpatía de todos los pueblos del subcontinente.

En nuestro país es progresivo el avance del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia. También es notable la inclinación de otras organizaciones populares a acoger el pensamiento del Libertador, así como el surgimiento de nuevas expresiones políticas bolivarianas.

La revolución social adelantada por Bolívar a favor de campesinos, negros esclavizados, pequeños propietarios y pobres en general, su defensa de la soberanía y la visión sobre la unidad latinoamericana conservan su vigencia hoy en Hispanoamérica. Es imperioso que las organizaciones revolucionarias y populares de nuestro país acojan los postulados bolivarianos en la seguridad de que su aplicación consecuente constituirá el nodo fundamental en la unidad del pueblo colombiano, y será etapa obligada de los cambios revolucionarios en nuestra patria, lo cual nos acercará a la creación de las bases de la sociedad igualitaria.



DESTRUCCIÓN DE LAS INDIAS



Al conmemorarse, el próximo 12 de octubre, los 513 años de haber pisado tierra americana los españoles, cabe insistir en el rescate de la memoria de *los pueblos aborígenes de Colombia y de toda América* como elemento fortalecedor de sus culturas y potenciador de su secular lucha contra la abominación y el despojo de los que han sido víctimas por más de medio milenio.

En tiempos de la Colonia no faltaron voces humanitarias y civilizadoras que asumieron ante el Rey de España la defensa de los indios. El dominico español **Fray Bartolomé De Las Casas** sobresalió notablemente en esta salvaguarda contra los métodos brutales de los colonizadores y fue uno de los defensores más porfiados y eficaces de la raza aborigen.

Con la obra **Brevísima relación de la destrucción de las Indias**, escrita en 1539, dada a conocer al rey español Carlos I en 1542 y publicada por vez primera en Sevilla diez años después, el padre español obtuvo en noviembre de 1542 la firma regia de las denominadas **Leyes Nuevas**, que trataron de reducir la explotación y el martirio de los indígenas por los conquistadores.

Las **Leyes de Indias** se inspiraron en propósitos de protección de los indios, reconociendo su organización típica en «comunidades». Pero, prácticamente, los indios continuaron a merced de una feudalidad despiadada que destruyó la sociedad y sus economías, sin sustituirlas con un orden capaz de organizar progresivamente la producción y de garantizarles una vida en dignidad y justicia.

Para dimensionar con más exactitud el crimen de los invasores y entender en su justeza los alcances de la labor de defensa y denuncia del fraile **De Las Casas**, publicamos un Fragmento de su **Brevísima relación de la destrucción de las Indias,** escrito en el Castellano de la época.

«Brevísima relación de la destrucción de las Indias.

… Todas estas universas e infinitas gentes *a toto genere* crió Dios las más simples, sin maldades ni dobleces, obedientísimas y fidelísimas a sus señores naturales e a los cristianos a quien sirven; más humildes, más pacientes, más pacíficas e quietas, sin rencillas ni bollicios, no rijosos, no querulosos, sin rancores, sin odios, sin desear venganzas, que hay en el mundo. Son asimismo las gentes más delicadas, flacas y tiernas en complisión e que menos pueden sufrir trabajos y que más facilmente mueren de cualquiera enfermedad; que ni hijos de príncipes e señores entre nosotros, criados en regalos e delicada vida, no son más delicados que ellos, aunque sean de los que entre ellos son de linaje de labradores. Son también gentes paupérrimas y que menos poseen ni quieren poseer de bienes temporales; e por esto no soberbias, no ambiciosas, no cubdiciosas. Su comida es tal que la de los sanctos padres en el desierto no parece haber sido más estrecha ni menos deleitosa ni pobre. Sus vestidos comúnmente son en cueros, cubiertas sus vergüenzas, e cuando mucho cúbrense con una manta de algodón, que será como vara y media o dos varas de lienzo en cuadra. Sus camas son encima de una estera e, cuando mucho, duermen en unas como redes colgadas, que en lengua de isla Española llamaban *hamacas.* Son eso mesmo de limpios e desocupados e vivos entendimientos, muy capaces e dóciles para toda buena doctrina, aptísimos para recibir nuestra sancta fe católica e ser dotados de virtuosas costumbres, e las que menos impedimentos tienen para esto que Dios crió en el mundo. Y son tan importunas desque una vez comienzan a tener noticia de las cosas de la fe, para saberlas, y en exercitar los sacramentos de la Iglesia y el culto divino, que digo verdad que han menester los religiosos, para sufrillos, ser dotados por Dios de don muy señalado de paciencia; e, finalmente, yo he oído decir a muchos seglares españoles de muchos años acá e muchas veces, no pudiendo negar la bondad que en ellos veen: «cierto, estas gentes eran las más bienaventuradas del mundo si solamente conocieran a Dios».

«En estas ovejas mansas, y de las calidades susodichas por su Hacedor y Criador así dotadas, entraron los españoles desde luego que las conocieron como lobos e tigres y leones cruelísimos de muchos días hambrientos. Y otra cosa no han hecho de cuarenta años a esta parte hasta hoy, e hoy en este día lo hacen, sino despedazallas, matallas, angustiallas, afligillas, atormentallas y destruillas por las estrañas y nuevas e varias e nunca otras tales vistas ni leídas ni oídas maneras de crueldad, de las cuales algunas pocas abajo se dirán.

«En tanto grado que, habiendo en la isla Española sobre tres cuentos de ánimas que vimos, no hay hoy de los naturales della docientas personas. La isla de Cuba es cuasi tan luenga como desde Valladolid a Roma; está hoy cuasi toda despoblada. La isla de Sant Juan e la de Jamaica, islas muy grandes e muy felices e graciosas, ambas están asoladas. [En] las islas de los Lucayos, que están comarcanas a la Española e Cuba por la parte del norte, que son más de sesenta, con las que llamaban de



Gigantes e otras islas grandes e chicas, e que la peor dellas es más fértil e graciosa que la huerta del rey de Sevilla e la más sana tierra del mundo, en las cuales había más de quinientas mil ánimas, no hay hoy una sola criatura; todas las mataron trayéndolas e por traellas a la isla Española después que veían que se les acababan los naturales della. Andando un navío tres años a rebuscar por ellas la gente que había después de haber sido vendimiadas, porque un buen cristiano se movió por piedad para los que se hallasen convertillos e ganallos a Cristo, no se hallaron sino once personas, las cuales yo vide. Otras más de treinta islas, que están en comarca de la isla de Sant Juan, por la mesma causa están despobladas e perdidas. Serán todas estas islas, de tierra, más de dos mil leguas, que todas están despobladas e desiertas de gente.

«De la gran tierra firme somos ciertos que nuestros españoles, por sus crueldades y nefandas obras, han despoblado y asolado y que están hoy desiertas, estando llenos de hombres racionales, más de diez reinos mayores que toda España, aunque entre Aragón y Portugal en ellos, y más tierra que hay de Sevilla a Jerusalén dos veces, que son más de dos mil leguas.

«Daremos por cuenta muy cierta y verdadera que son muertas en los dichos cuarenta años por las dichas tiranías e infernales obras de los cristianos, injusta y tiránicamente, más de doce cuentos de ánimas, hombres y mujeres y niños; y en verdad que creo, sin pensar engañarme, que son más de quince cuentos.

«Dos maneras generales y principales han tenido los que allá han pasado, que se llaman cristianos, en estirpar y raer de la haz de la tierra a aquellas miserandas naciones. La una, por injustas, crueles, sangrientas y tiránicas guerras. La otra, después que han muerto todos los que podrían anhelar o sospirar o pensar en libertad o en salir de los tormentos que padecen, como son todos los señores naturales y los hombres varones (porque comúnmente no dejan en las guerras a vida sino los mozos y mujeres), oprimiéndolos con la más dura, horrible y áspera servidumbre en que jamás hombres ni bestias pudieron ser puestas. A estas dos maneras de tiranía infernal se reducen e se resuelven o subalternan como a géneros, todas las otras diversas y varias de asolar aquellas gentes, que son infinitas.

«La causa por que han muerto y destruido tantas y tales e tan infinito número de ánimas los cristianos ha sido solamente por tener por su fin último el oro y henchirse de riquezas en muy breves días e subir a estados muy altos e sin proporción de sus personas; conviene a saber, por la insaciable cudicia e ambición que han tenido, que ha sido mayor que en el mundo ser pudo por ser aquellas tierras tan felices e tan ricas e las gentes tan humildes tan pacientes y tan fáciles a subjectarlas.

«A las cuales no han tenido más respecto ni dellas han hecho más cuenta ni estima (hablo con verdad por lo que sé y he visto todo el dicho tiempo), no digo que de bestias (porque pluguiera a Dios que como bestias las hubieran tractado y estimado) pero como y menos que estiércol de las plazas. Y así han curado de sus vidas e de sus ánimas, e por esto todos los números e cuentos dichos han muerto sin fe e sin sacramentos.

«Y ésta es una muy notoria e averiguada verdad que todos, aunque sean los tiranos e matadores, la saben e la confiesan: que nunca los indios de todas las Indias hicieron mal alguno a cristianos, antes los tuvieron por venidos del cielo, hasta que, primero, muchas veces hobieron recebido ellos o sus vecinos muchos males, robos, muertes, violencias y vejaciones dellos mesmos.» 

Fuente: Casas, Bartolomé de las. *Brevísima relación de la destruición de las Indias.* Edición de Isacio Pérez Fernández. Madrid: Editorial Tecnos, 1992.



A PROPÓSITO DE GEOPOLÍTICA DE LA CULTURA[1]

Por: FELIPE SILVA

Vivimos en una era de comunicaciones globales, los científicos y los tecnólogos han realizado lo que militares y hombres de Estado intentaron establecer desde mucho tiempo sin conseguirlo: el imperio global. Infinidad de redes comunicantes se han tendido sobre la faz del planeta, posibilitando que conozcamos al instante lo que sucede en otros hemisferios.

En este periodo atravesado por múltiples conflictos de raíces económicas, donde pueblos enteros luchan por no ser borrados del mapa cultural del planeta, pretensión del paradigma globalizador económico, la información y la cultura se han convertido en uno de los frentes estratégicos de la geopolítica, al igual que la propaganda arma decisiva en el desenlacé de las actuales confrontaciones. En este aspecto la utilización de especialistas en ciencias sociales quienes son movilizados a los «frentes ideológicos» que conforman la «guerra psicológica», concepto acuñado en la Alemania nazi y que depende de los servicios de inteligencia, han dado paso a un tipo de propaganda denominada «propaganda negra» cuya función es fabricar y difundir, a través de los mass media, informaciones y rumores falsos, con el fin de crear confusión en la opinión pública.

El desarrollo alcanzado por los medios de comunicación ha posibilitado la aplicación de dichas tácticas que se apoyan en conceptos o teorías elaboradas, en su mayoría, en el seno de sistemas de dominación; una de ellas es la teoría de «cultura de masas» o «industria cultural», dicho concepto surge a finales de los años 40 producto de la confrontación teórica entre la cultura europea de la ilustración y la cultura de masas producida para millones en EE.UU. se partía de la premisa que los estándares de producción habían surgido como

respuesta a la necesidad real del individuo, consumidor, y solo por ello habían sido aceptados sin oposición pero posteriormente la técnica, de producción, conquista mucho poder y termina imponiendo el poder económico sobre la sociedad. Es así como la industria cultural, lugar de realización de la fabricación en serie, de la estandarización y de la división del trabajo inicia la caída de la cultura como mercancía, teniendo como consecuencia que a la estandarización del producto seguía la estandarización del individuo que los consumía. Estas afirmaciones aunque hacen parte del eje sobre el cual gira el fenómeno globalizador o constituyen el punto de partida para el control económico mundial, en la práctica local comunitaria e individual se quedan cortas pues desconocen las complejidades locales e individuales en el momento de estas asumir el rol de receptores.

La idea de la existencia de multitudes –masas-consideradas como colectivos irresponsables a la deriva de los designios de los medios de información y maleables por la mano del periodista donde éste sujeto a intereses particulares construye opinión merced a la manipulación de la información, ha sido revaluada por la aparición del concepto de «públicos» que remite a la existencia de colectivos como fenómeno cultural, determinados por el pensamiento sobre la mirada de los otros a diferencia de las multitudes quienes son determinadas por la acción de las miradas de los otros. Por otra parte dicho equivoco también era agenciado por el estructuralismo que desconocía la existencia de un receptor dinámico afectado por contextos específicos, ejemplo de ello lo conforman la lingüística y la semiótica quienes se dedicaron, la primera, al estudio de las frases y el sistema de reglas que las regían en su forma sin tener en cuenta el lugar de producción y la segunda abordó los mensajes limitándose al texto desconociendo al sujeto receptor y/o emisor y el contexto de emisión y/o recepción.

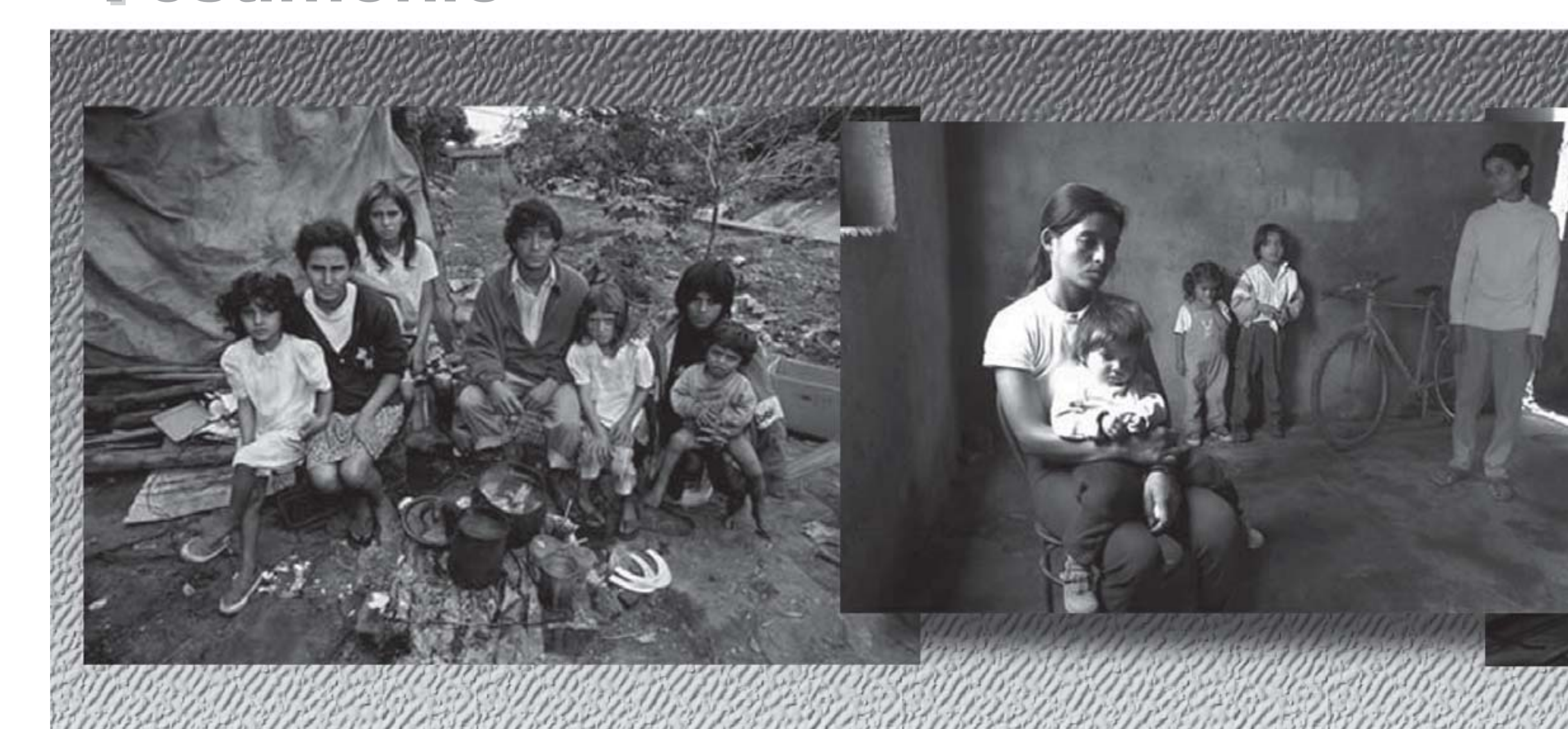
Lo anterior sirvió para fortalecer la tesis de que la cultura de masas tenía un efecto masivo de dominación y alienación, pero en realidad y contrario a la intensión de mundializar la cultura vemos como nos dirigimos hacia un mundo cada vez más mestizado, en el que las resistencias locales saltan cada día; hoy se habla de modernidad alternativa que corresponde con el concepto de moderna tradición donde se propone que lejos de desaparecer las culturas locales, estas se reformulan mediante una aleación de lo moderno y de la tradición. Sin embargo este reapropiarse, por parte de los pueblos, de su historia y de su cultura como herramienta de resistencia frente a la estandarización del individuo, puede conducir a expresiones de intolerancia etnoculturales, donde los pueblos se encierren en sus identidades, como respuesta confusa a las exclusiones inherentes de las lógicas segregadoras de la globalización bajo el signo del librecambismo. Tal como sucede con las comunidades islamicas.

Esto nos lleva a pensar que a pesar de la intensificación de la circulación de los flujos culturales, gracias al despliegue de los medios de información, esto no conduce necesariamente a la homogenización del globo, aunque no podemos perder de vista las implicaciones que tiene la imposición de monocultivo mundial que destruya los ecosistemas culturales; desde allí debe partir una verdadera reflexión y por ello la importancia de construir desde la diferencia un proyecto de resistencia que recoja el sentir de la riqueza cultural en la que habitamos

[1] ARMAND MATTELART, Geopolítica de la Cultura, Ediciones Desde Abajo, Bogota, Colombia, 2003.



Testimonio



Carta de una hija a su Padre

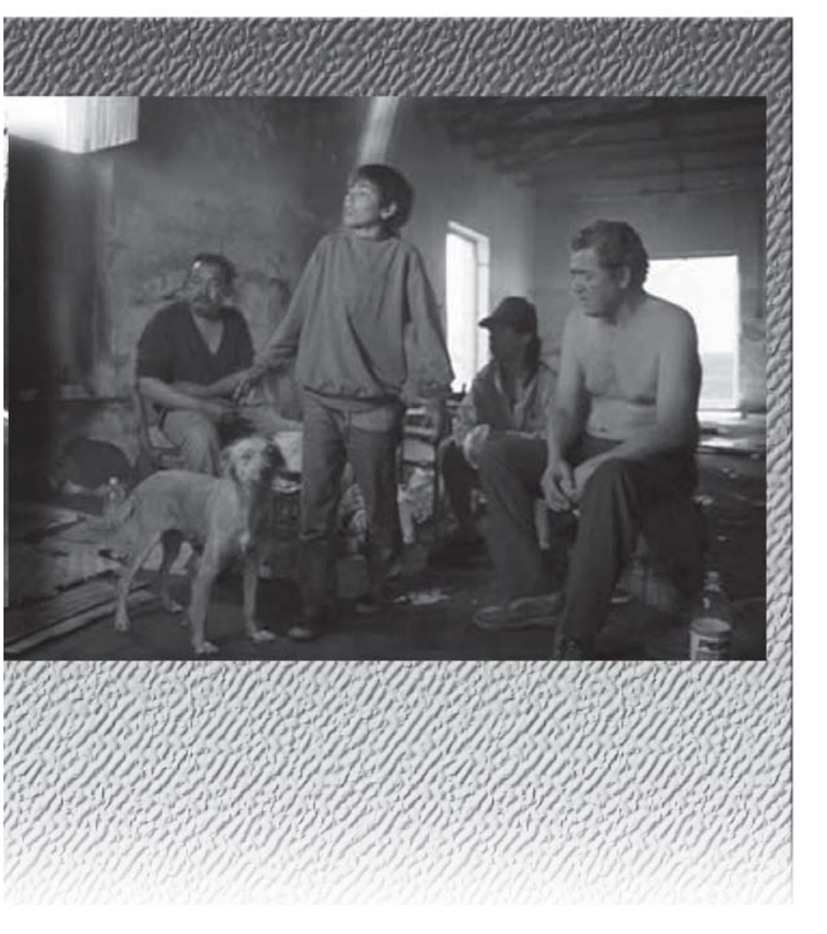
Querido padre,

No crea que he olvidado lo que me ha dicho en las conversaciones que hemos sostenido cuando nos sentábamos en las banquitas de palos bajo el alar de la casa, en las que usted me explicaba porqué Fidelito, el hijo de don Facundo, no ha podido ir a la escuela y por ello no puede leer lo que dicen los periódicos.

También, por qué miles de niños como el hijo de nuestro vecino tampoco saben leer ni escribir, y por qué sus padres no tienen ni para darles agua de panela como desayuno. Y la razón por la cual los pocos que han podido ir a la escuela, olvidan fácilmente lo que han aprendido, o sencillamente no asimilan lo que les enseñan.

También recuerdo el día que anduvimos parte de la ciudad y vimos una cantidad de niños y jóvenes durmiendo bajo los puentes y en los andenes, con cartón y papel periódico cubriendo sus cuerpos esqueléticos para mitigar un poco el frío inclemente. Entonces también hablamos de ellos: «lo que pasa es que no tienen una familia ni un techo a donde ir; mucho menos cómo y con qué asistir a la escuela, lo mismo que Fidelito».

Lo entendí cuando fuimos a la casa de doña Irma y no tuvieron nada con qué cenar, y al día siguiente sus hijos se fueron al colegio con un pedazo de pan y café como desayuno. Uno de ellos, Gerardo, me contó que no tenía como pagar las pensiones en el colegio porque sus padres estaban desempleados; la mamá que trabajaba en una fábrica de zapatos haciendo tacones había sido despedida porque la fábrica quebró al entrar calzado más barato de China y España; y su padre que era profesor de primaria en una escuela del sur de la ciudad también quedó sin empleo hace un año, cuando el presidente Álvaro Uribe hizo el concurso de maestros. Los hermanos de Gerardo corren la misma suerte, no tienen cómo adquirir los implementos que necesitan para las clases, y ni pensar en entrar a la Universidad porque los precios de las matrículas son muy elevados.



A veces encuentran empleo temporal por ahí, en las cooperativas de limpieza de la ciudad, o limpiando vidrios de los carros, pero eso no alcanza para nada.

Luciana, que a duras penas logró terminar la secundaria hace 2 años, no ha podido entrar a la universidad porque su empleo de vendedora ambulante no le da para eso, y si corre con suerte y logra conseguir una beca porque fue buena estudiante, es posible que continúe por lo mismo porque la mayoría de los estudiantes graduados en la universidad en diversas especialidades están engrosando la lista de desempleados, otros están en el rebusque, vendiendo hamburguesas y a los que mejor les ha ido están manejando taxi, con el riesgo de quedar desocupados ahora que se están acondicionando las ciudades para imponer el transporte masivo. Con la privatización de la educación el gobierno está demostrando que no hay una política para la juventud que nos lleve a ser motor de progreso para nuestro pueblo, por el contrario, nos borran de la memoria nuestra cultura, nuestras costumbres y saberes, nos hacen avergonzar de lo que somos, nos imponen una cosmovisión ajena a nuestra propia historia; nos tergiversan todo. Así, ¿cómo vamos a ser sujetos de desarrollo para nuestras comunidades, en nuestros barrios, en la sociedad?

Padre, por lo que hemos hablado y con lo que les está pasando a los hijos de la señora Irma y a todos los hijos de los colombianos pobres, he decidido unirme al Movimiento Juvenil Bolivariano para ayudar a transformar la actual realidad, para que el pueblo salga de la ignorancia a la que está sometido por culpa de los malos gobernantes y por la avaricia de unos pocos que solo piensan en hacer negocio con nuestra Nación.

Su hija, Luísa.

Gotas de tinto

¿DEL DESEMPLEO QUE?



Habíamos anotado en pasada ocasión, pero nos gusta machacar tercamente a veces, en que el VOLUNTARISMO es una forma inherente al FASCISMO, y está para nosotros claro que desde el momento en que el pequeño autoritario, ahora más conocido como Uribérrimo (con perdón, eso si, del caballo Uberrimo) decidió cambiar al director del Dane, por Ernesto Rojas M. era porque necesitaba un DANE que dijera lo que él quiere que diga, o sea una aplicación práctica del Voluntarismo, si Uribérrimo quiere que el desempleo descienda, pues desciende y punto, para eso está don Rojas M., no importa que la Fedesarrollo diga que está cayendo el consumo, eso se arregla haciendo abrir los almacenes las 24 horas, porque según el Dane y Rojas M. la gente no compra más es porque no tiene tiempo, no porque le falte plata, esas son calumnias de la oposición. Si Uriberrimo quiere que el desempleo baje, pues el Dane dice que bajó y que si hay más gente en los semáforos y en las bancas de los parques, es porque esa es una forma de turismo nacional. De acuerdo a esta forma particular del Voluntarismo, el que se canse de buscar empleo, queda inmediatamente incluido en los «NUEVOS EMPLEADOS», bonito así no… La cámara de Comercio de Cartagena dijo que en Semana Santa se les quedó un 30% de la capacidad hotelera vacía… Calumnias de la oposición. Si Fedesarrollo dice que la compra de electrodomésticos está disminuyendo…Calumnias de la oposición… Y aquí en el Occidente el número de Turistas que asisten diariamente a los semáforos y a las bancas de los parques está creciendo a ojos vista… «el desempleo esta disminuyendo», ¿o no serán calumnias de la oposición también? Se cerró Adpostal. Se fusionó Bancolombia con Conavi y van a sobrar oficinas, sacarán trabajadores, pero no se preocupen que Rojas Morales y el DANE les dirán cada mes nuevamente la misma mentira: ¡el desempleo está disminuyendo! O será porque algunos desempleados de esos que están por debajo de la línea de pobreza e indigencia (menos de $5000 al día) mueren de inanición, ajá, ya caigo, así si disminuyen los desempleados, el DANE tiene razón.

OCURRIÓ EN QUILICHAO

Esta vez fue Uribérrimo contra los «indiecitos», como los llama el pequeño autoritario en sus conversaciones privadas, en una más de sus jornadas electorales autodenominadas consejos «comunitarios». Allí habían hecho presencia varios dirigentes de las comunidades indígenas del norte del Cauca, los cuales le solicitaron al presidente que no atrincherara las tropas oficiales de ejército y policía, a la espalda de la población civil. O sea que se le solicita al Estado colombiano que cumpla con los acuerdos de Ginebra, en los cuales se le ordena a los estados signatarios, no construir cuarteles o fortificaciones militares al amparo de la población civil. El pequeño autoritario mas conocido como Uribérrimo, nuevamente hizo uso de su fea costumbre de ignorar a los

interlocutores y contestar otra cosa, o cambiar de tema, y salió con el cuento de que el no iba a ceder ni un centímetro a las guerrillas. Las comunidades ancestrales, no le estaban pidiendo que cediera centímetros, decímetros o metros, lo que le pedían era que cumpliera los acuerdos que había firmado el gobierno colombiano en otras épocas. Lamentablemente el Uribérrimo para mostrar aún más su carisma de arrogante, mandó a montar trincheras al lado de las casas de los civiles, convirtiendo a varios Municipios en cantones militares. Con razón dijo un habitante de Tacueyó «necesitamos que la fuerza pública nos proteja, no que nosotros tengamos que proteger a la fuerza pública». Hasta la Corte Constitucional por boca de un magistrado, le tuvo que recordar a Uribérrimo que es él quien está ignorando recomendaciones de las altas cortes.

DE LAS ENCUESTAS Y OTROS FANTASMAS

Ya lo habíamos anotado anteriormente, las encuestas se asemejan en mucho, a las balas, ¡todo depende de cuando y quien la dispara! Las encuestas son disparadas, perdón realizadas por unas compañías al servicio de las oligarquías colombianas, obviamente se realizan muchas veces en forma manipulada, tanto en la forma como en el contenido; en la forma, porque si se realizan por Internet, con el célebre WWW quiere decir que sólo participan en ellas las personas que además de tener computador, tengan servicio y pericia en Internet, ya que no creemos que nadie salga corriendo a la calle a buscarse una sala o café Internet, sólo para participar en una encuesta. De tal manera que en las del WWW queda excluido más del 95 % de los colombianos, sin hablar de estratos 3,2,1,0,-1,-2, etc. etc. Lo mismo podemos decir de aquellas que se hacen vía chat-Internet, mayor es el porcentaje de los excluidos. Otras se hacían antes por teléfono, llamando a una emisora desde la casa, estas ya casi no se escuchan, pues no se colocan líneas de esas que llaman gratuitas, de tal manera que sólo opinan los de Bogotá, porque a los demás nos tocaría pagar de «larga distancia» y ese servicio muchos ya no lo usan para aminorar gastos. O sea que por acá tampoco la cosa es muy democrática que digamos. Y por el lado del contenido, la manipulación es también lo usual, se hacen las preguntas de tal manera que el entrevistado no tenga opción de contestar lo que el desee, sino que se le encuadra entre las opciones que el redactor de la encuesta quiera. Ejemplo «es usted partidario de la reelección inmediata o de que reelijan a Pastrana o a Samper, ha diga a ver...?» Sin embargo ha ocurrido en la última encuesta acerca del famoso Plan Patriota y el prestigio del Presidente Uribérrimo, que por primera o segunda vez sus leales encuestadores tuvieron que admitir que el Presidente está descendiendo en las encuestas. Si lo admiten ellos debe ser porque el bajonazo fue muy fuerte, y eso que estamos a un año de la campaña electoral. Como dice la canción «¿que le estará pasando al pobre migue…?» Como que lo de la reelección no está tan fácil.

CON CORONA

Le dijo mi abuelita a un niño invitado del vecindario que se quería doblar cucharada de manjar blanco a la hora del postre en unos quince, «y es que usted está creyendo que tiene corona o qué». Yo me quedé como intrigado tratando de saber que era eso de tener corona, pero al fin ya lo pude entender recientemente, aunque le moleste a muchos colombianos de bien, he descubierto que tienen corona los militares gringos adscritos al denominado Plan Colombia o Plan Andino o Plan Patriota o Plan, como lo quieran llamar. Sea el caso del militar estadounidense que arrolló a dos soldados (soldaditos al decir de Uribérrimo) colombianos en el Meta y salió tranquilo y se fue para los EEUU, sin pagar ni un día de arresto. Corolario, se pueden arrollar con una 150 a soldados colombianos y no te pasa nada. Segundo: Un alto funcionario de la campaña antinarcóticos en Larandia se pasó de la dosis y se murió, y muertito se fue para los EEUU y no dejó ni el acta de defunción. Tercero: 5 Militares norteamericanos destinados a la «ayuda» antinarcóticos, fueron pillados con las manos en 16 kilos de perica y tampoco les pasó nada, pero a quienes en Colombia les prepararon el matute, a esos si los va a investigar la Fiscalía. Corolario, si eres militar norteamericano y te pillan con unos kilitos de perica, te vas tranquilo para USA, pues para eso tienes Corona. Cuarto: si a un Coronel y un Sargento, también norteamericanos, se les encuentra con las manos en las ciento y tantas mil balas que les faltaban por entregar a los grupos terroristas paramilitares a cambio de quien sabe cuanta perica, tampoco les pasa nada, pues tienen corona. Corolario: puedes, si eres oficial del ejercito USA, traficar municiones, cohetes, lanzagranadas y demás pólvora navideña, intercambiándola por perica y no te pasara nada. Ahora si entendemos que significa tener corona, es actuar en una República Banana, por encima de sus leyes y de sus autoridades, por encima de la soberanía que otrora esgrimía esa República, sin rendir cuentas a nadie, pasando por encima de todo el mundo (a pie y en vehículo), para eso sirve la CORONA que Uribérrimo, abyectamente arrodillado, les ha concedido a sus amos del Norte. Se lo habíamos advertido hace mucho tiempo, no se puede esperar más del Uribérrimo hijo de un extraditable. Tan valentón para hablarle a los Nasas y Guambianos, tan arrastrado ante el Tío Sam.



susoDICHOS...

Cuando no tenemos el talento del autoanálisis, nos formamos siempre una mala opinión de los demás

Los grandes hombres han utilizado los fracasos como materia prima de sus ingentes conquistas

El pueblo que se deja oprimir es el peor tirano de sí mismo

Con facilidad podemos adivinar dentro del abdomen de la pobreza, un corazón angustiado

Los burócratas son sicarios oficiales de la economía

Como algo gracioso, el sicario se encomienda a una virgen para que nunca le falte el único trabajo que sabe hacer. ¡Y el milagro se cumple!

Tomado del libro Desentrañismos de Carlos Alberto Agudelo A.

En recordación al poeta chileno Pablo Neruda quien falleció en Santiago el 23 de septiembre de 1973 afectado profundamente de pena moral como consecuencia del golpe militar sufrido por el gobierno de la Unidad Popular durante el cual fue asesinado su amigo, copartidario y presidente Salvador Allende.

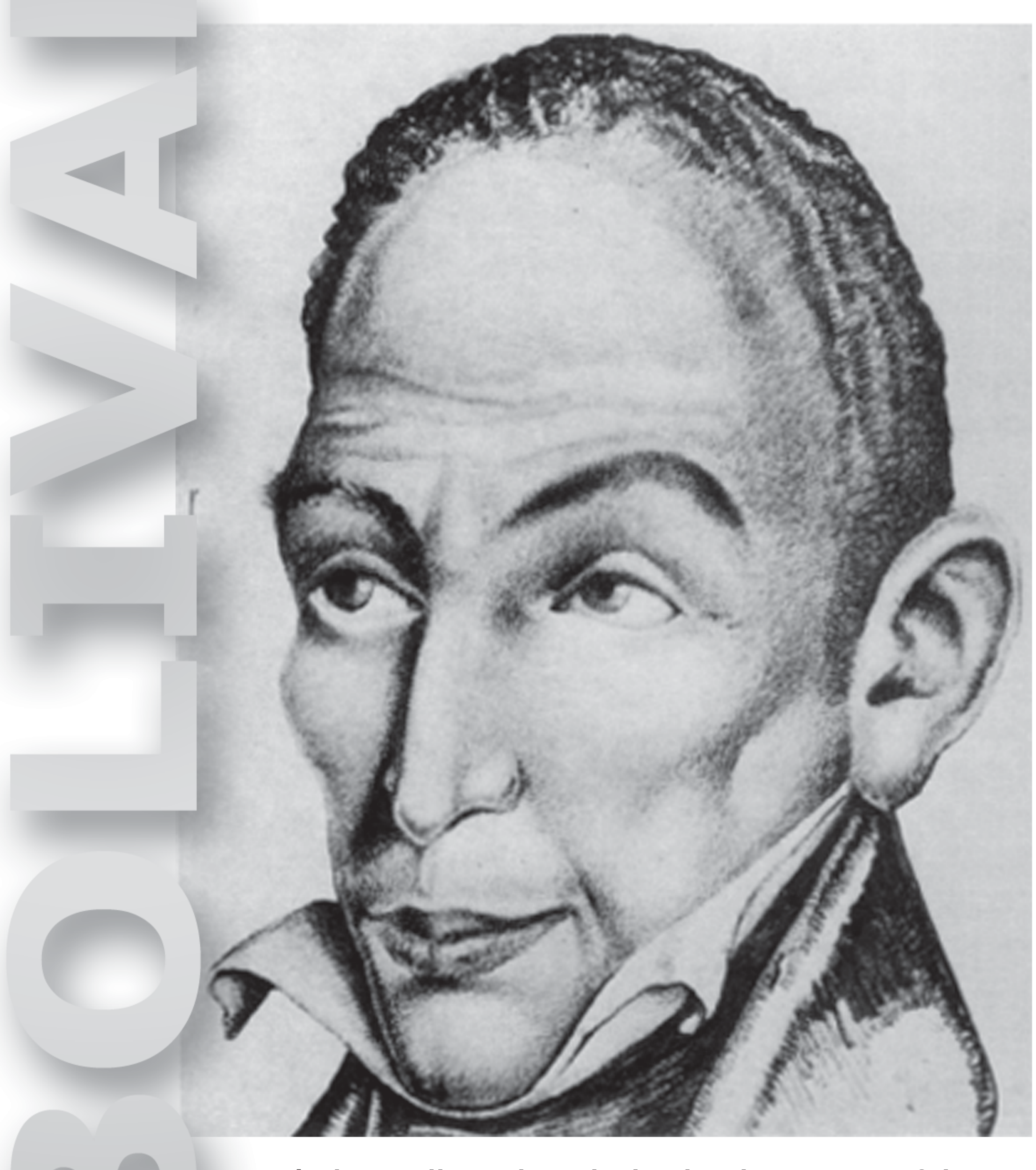
Sube a nacer conmigo, hermano.

Sube a nacer conmigo, hermano.
Dame la mano desde la profunda
zona de tu dolor diseminado.
No volverás del fondo de las rocas.
No volverás del tiempo subterráneo.
No volverá tu voz endurecida.
No volverán tus ojos taladrados.
Mírame desde el fondo de la tierra,
labrador, tejedor, pastor callado:
domador de guanacos tutelares:
albañil del andamio desafinado:
aguador de las lágrimas andinas:
joyero de los dedos machacados:
agricultor temblando en la semilla:
alfarero en tu greda derramado:
traed a la copa de esta nueva vida
vuestros viejos dolores enterrados.
Mostradme vuestra sangre y vuestro surco,
decidme: aquí fui castigado,
porque la joya no brilló o la tierra
no entregó a tiempo la piedra o el grano:
señaladme la piedra en que caísteis
y la madera en que os crucificaron,
encendedme los viejos pedernales,
las viejas lámparas, los látigos pegados
a través de los siglos en las llagas
y las hachas de brillo ensangrentado.
Yo vengo a hablar por vuestra boca muerta.

A través de la tierra juntad todos
los silenciosos labios derramados
y desde el fondo habladme toda esta larga noche
como si yo estuviera con vosotros anclado,
contadme todo, cadena a cadena,
eslabón a eslabón, y paso a paso,
afilad los cuchillos que guardasteis,
ponedlos en mi pecho y en mi mano,
como un río de rayos amarillos,
como un río de tigres enterrados,
y dejadme llorar, horas, días, años,
edades ciegas, siglos estelares.

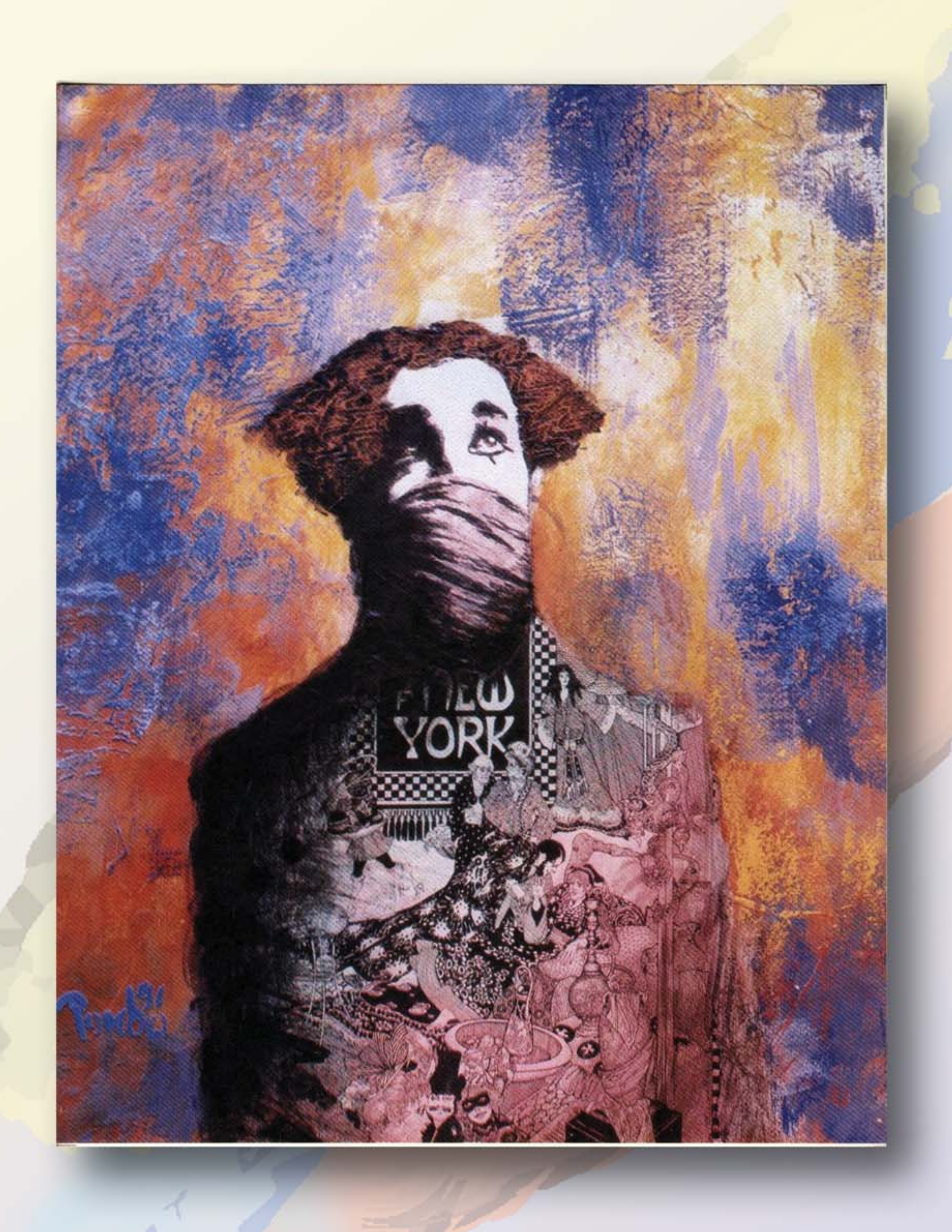
Dadme el silencio, el agua, la esperanza.
Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.
Apegadme los cuerpos como imanes.
Acudid a mis venas y a mi boca.
Hablad por mis palabras y mi sangre.

PABLO NERUDA
Canto General
Alturas de Macchu Picchu



«La mayoría de sus diputados, alucinados, los unos por falsas teorías y los otros dirigidos por su maldad y por miras personales, han preferido el desorden al orden, la ilegalidad a la legalidad, más bien que ceder a la razón, a la voz de la Patria y al interés general.»

Bolívar
Diario de Bucaramanga, pag. 71,72.


NEW
YORK